

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL  
DE HUAMANGA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE  
ARQUEOLOGÍA E HISTORIA**



**"REPRESENTACIONES INTELECTUALES ACERCA DE LAS  
MUJERES MESTIZAS E INDIAS DE AYACUCHO: 1920 - 1940":**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE  
LICENCIADO EN HISTORIA**

**PRESENTADO POR:**

**JUAN BENIGNO GUTIÉRREZ MARTÍNEZ**

**PROFESOR ASESOR:**

**JEFREY GAMARRA CARRILLO**

**AYACUCHO - PERÚ**

**2007**

**A:**

**VIOLETA ZAGA LLANTOY  
Y  
JUAN SEBASTIAN GUTIERREZ ZAGA  
POR MULTIPLES RAZONES.**

## I N D I C E

INTRODUCCION.....	2
-------------------	---

### CAPITULO. I

CONSIDERACIONES TEORICAS Y METODOLOGICAS.....	13
-----------------------------------------------	----

### CAPITULO. II.

LOS INTELCTUALES HUAMANGUINOS Y SUS REPRESENTACIONES ACERCA DE LAS MUJERES MESTIZAS E INDIGENAS. ....	27
II.1. LOS INTELCTUALES HUAMANGUINOS: COMPOSICIÓN Y REALIDAD SOCIAL 1920 - 1940. ....	27
II.2. CONSTRUCCIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOBRE LAS MUJERES MESTIZAS E INDIGENAS DE AYACUCHO. ....	33
II.2.1.- MODERNIZACION Y CAMBIO SOCIAL. ....	35

### CAPITULO. III.

LAS MUJERES BLANCAS Y MESTIZAS EN LA REPRESENTACION DE LAS INTELCTUALES HUAMANGUINAS. ....	55
-----------------------------------------------------------------------------------------------	----

### CAPITULO. IV.

IMÁGENES FOTOGRAFICAS DE LAS MUJERES DE AYACUCHO. ....	67
CONCLUSIONES. ....	83
BIBLIOGRAFIA. ....	87

## INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación pretende presentar e interpretar las diferentes imágenes que fueron elaboradas y construidas por los intelectuales huamanguinos (varones y mujeres) de las mujeres mestizas e indígenas de la región de Ayacucho entre los años de 1920 a 1940, que fueron registrados y publicadas principalmente en los Periódicos y Revistas de difusión local.

En el contexto de estudio la ciudad de Huamanga se caracterizó por ser el escenario de un movimiento cultural; la presencia de los círculos de estudio daban fe de un movimiento intelectual que tenía como preocupación pensar en su espacio regional y poner en discusión temas y

problemas concernientes a la región: el problema económico, la pobreza, la educación del indio, la construcción de la carretera, el incremento de la presencia de las mujeres en las calles y Parque Sucre de la ciudad que venía cumpliendo el papel de mercado de abastos a falta de esta en la ciudad.

En la ciudad de Huamanga, los cambios empiezan a observarse con mayor claridad, especialmente desde al año de 1924 en que se entregó al tráfico la carretera La Mejorada - Ayacucho que aceleró la sustitución de la producción local, porque permitió una masiva introducción de productos manufacturados a estas regiones atrasadas, desplazando de esta manera a la incipiente economía local.

Asimismo, como efecto de esta situación hay un relativo incremento de la presencia de las mujeres, básicamente provenientes de las zonas rurales en las calles y al interior del mercado de abastos (Parque Sucre) de la ciudad en las que se dedicaban a la venta de productos de diversa índole, entre ellas artículos de primera necesidad, comidas y también a desempeñar actividades domésticas (amas de casa) en los hogares de las familias acomodadas de la ciudad.

Mientras, para las mujeres mestizas de la ciudad de Huamanga la fundación y el establecimiento del "Centro Cultural Ayacucho" en el año de 1934 se constituyen no

solamente en un nuevo espacio de trabajo sino en una tribuna de opinión que les permitió difundir y representar sus ideas y percepciones acerca de la realidad y la situación social por la que estaban atravesando durante el contexto en estudio este sector de las mujeres Ayacuchanas.

En consecuencia, a partir de estos acontecimientos protagonizadas por las mujeres al interior de la ciudad de Huamanga, los intelectuales construyeron una serie de imágenes y representaciones de las blancas/mestizas e indígenas, enfatizando en su realidad y situación social por la que estaban atravesando cada una de ellas en el contexto en estudio.

El tema de las representaciones sociales ha sido muy poco estudiado en la región. Las pocas referencias que existen se hallan dentro de los estudios colaterales del análisis de discursos, memoria, mentalidades, el estudio de la medicina folklórica andina, etc. Esto a pesar de su importante función de constituir el "conocimiento local" de los pueblos del interior, de los barrios y colonias populares.

Sin embargo, a partir del surgimiento de nuevas problemáticas sociales, de actores diversos a los tradicionales, como el sujeto de estudio del presente trabajo; así como la llamada "crisis de paradigmas" por la

que está atravesando la ciencia social han hecho emerger nuevamente el interés por estudiar un aspecto de la vida social que permaneció en la oscuridad ante el predominio estructuralista de los últimos años: la capacidad de los sujetos de interaccionar y transformar su entorno.

A partir de la delimitación del objeto de estudio formulé las siguientes interrogantes de investigación: ¿Cuál fue la imagen de la mujer mestiza e indígena que construyeron los intelectuales huamanguinos en sus representaciones? Y ¿Cómo se representaron y percibieron a sí mismas las mujeres intelectuales?.

Al iniciar el presente trabajo de investigación nos planteamos alcanzar los siguientes objetivos de investigación:

1. - Establecer la imagen social de la mujer mestiza e indígena que elaboraron los intelectuales varones en sus representaciones, publicadas en revistas y periódicos de difusión local.
2. - Determinar la imagen que construyeron las intelectuales mujeres de sí mismas y de las indias de Ayacucho.

Las hipótesis que guiaron el presente trabajo de investigación fueron:

**HIPOTESIS:**

**GENERAL:**

I.- En el discurso de las mujeres intelectuales el acceso a la educación (de las mujeres) hacían que ganaban relativamente el derecho a integrarse a la sociedad y a la vida pública ya no como el complemento perfecto del varón sino como sujetos sociales con capacidad de decisión.

**ESPECIFICO:**

1.- En la percepción de los intelectuales huamanguinos las mujeres indígenas podían transformar su realidad y situación social solo a través del acceso a la educación.

2.- Las mujeres mestizas fueron representadas como "ya capacitadas" para desempeñar no solamente actividades domésticas, sino principalmente para ejercer funciones extradomésticas.

La metodología que empleamos para abordar el presente trabajo de investigación está definida por el concepto operativo de las representaciones sociales como un indicador intersubjetivo, cultural y socialmente determinado constituyendo de esta manera el conocimiento local que se tiene acerca de las mujeres mestizas e indias de la ciudad de huamanga durante la época en estudio. Es decir, para el estudio de las representaciones intelectuales empleamos el método fenomenológico que líneas más adelante desarrollamos en

que consiste y su proceso de aplicación en la investigación social.

La información empírica de la que disponemos para poder sustentar el trabajo de investigación, consiste en la interpretación de los discursos intelectuales que fueron publicados en los periódicos y revistas de difusión local durante la época en estudio. En consecuencia, el trabajo de campo consistió fundamentalmente en el acopio y selección de estas fuentes escritas.

El criterio de análisis e interpretación de las representaciones intelectuales se hizo tomando en consideración la propuesta teórica y metodológica de Alfred Schutz, la fenomenología, método puramente descriptivo y como tal "empírico".

El interés de Schutz se centra en el mundo de la vida cotidiana o mundo del sentido común y respecto a esto en la construcción de significados o contextos significativos por los actores sociales.

Esta construcción de significado constituye el objeto de estudio por parte de las ciencias sociales que pretenden interpretarlas mediante la formación de tipos ideales de los significados intersubjetivos.

La descripción fenomenológica, consiste en la exigencia de ir a las cosas mismas, mirar los fenómenos: lo que aparece

y ha de ser descrito tal y como aparece en la experiencia directa, inmediata y originaria. Desde esta perspectiva, la fenomenología ha de mostrar lo fenoménico, es decir, lo que está a la vista y se hace evidente antes de cualquier demostración teórica y sistemática. Desde esta perspectiva, la fenomenología obliga a descartar todo prejuicio y todo supuesto, abocándose a lo que aparece, a lo dado.

El mundo social es significativo no-solo para los que viven en ese mundo, sino también para sus interpretes científicos. Esto supone que los datos con los que trabaja el científico social son significados ya constituidos por los actores en el mundo de la vida cotidiana. Según este autor, a estos datos deben referirse en último caso, los conceptos científicos: a los actos significativos de hombres y mujeres, a la experiencia cotidiana que tienen unos de otros, a su composición de los significados del otro. La construcción del científico social son pues, construcciones de segundo nivel: construcciones de las construcciones previamente elaboradas por los actores en su mundo vital (Schutz, 1932: 37-39).

La presente tesis está organizada en cuatro capítulos:

En el capítulo primero analizamos la problemática teórica y metodológica, dando cuenta del carácter interdisciplinario de la construcción del sujeto de estudio. Lo cual nos ha permitido elaborar una definición adecuada y la orientación

del estudio de las representaciones sociales. Enseguida exponemos y contrastamos la evolución teórica del concepto de las representaciones colectivas de Emile Durkheim con la definición de representaciones sociales establecida por Serge Moscovici. Después se expone el desarrollo teórico de las representaciones sociales, rastreando las controversias epistemológicas entre el subjetivismo y el objetivismo en la construcción de las realidades sociales.

El segundo capítulo describe sobre la realidad y procedencia social de los intelectuales al interior de la ciudad de Huamanga.

La vida intelectual huamanguina fue privilegio de las élites económicas regionales. La pertenencia a estos sectores les permitió acceder a la educación superior. Para estos personajes no todo era actividad intelectual sino que combinaban simultáneamente la actividad intelectual con sus labores profesionales.

Durante esta época la educación secundaria solo se ofrecía en las principales ciudades que eran básicamente algunos capitales de provincias, lo que imposibilitaba que la gran mayoría de los habitantes de las zonas rurales tengan acceso a la educación formal.

En consecuencia, en el contexto en estudio la sociedad ayacuchana estaba compuesta principalmente por un elevado

número de iletrados lo que indica que solo las familias de poder económico tenían acceso a la educación, mas no así la gente del pueblo, con menos recursos.

En el capítulo se desarrolla, también, la construcción de las representaciones intelectuales acerca de las mujeres mestizas e indígenas.

En el periodo en estudio se observa el incremento de la presencia de las mujeres provenientes de las zonas rurales en las calles y plaza de la ciudad de Huamanga, dedicándose a la venta de productos de primera necesidad y a su vez exhibiendo su colorida indumentaria. A la numerosa presencia de estas mujeres los intelectuales representaron como la invasión de las indias; siendo representadas e imaginadas por su perfil étnico y ocupacional. Asimismo, frente a la falta y carencia de educación en estas mujeres en la percepción de los intelectuales se nota un profundo interés por involucrarlos en el proceso educativo como una posibilidad alternativa de solución a los problemas de exclusión y degeneración social.

Con relación a las mujeres mestizas, los intelectuales representaron como "ya capacitadas" para desempeñar no solamente actividades domésticas, sino fundamentalmente para ejercer funciones extradomésticas.

En el mismo capítulo se analiza y presenta la modernización económica y el cambio social que empieza a

evidenciar en la ciudad de Huamanga a partir de la construcción de caminos carreteros. Se incrementa la presencia de productos provenientes de otras regiones sustituyendo a la producción local y la expansión urbana por el incremento del número de migrantes del campo a la ciudad. Como correlato de esta situación es que se incrementa la presencia de las mujeres indígenas en las calles de la ciudad de Huamanga.

El capítulo tercero presenta las imágenes de las mujeres blancas/mestizas e indias elaboradas por las intelectuales mujeres de Huamanga. Este grupo de las mujeres se percibieron en su gran mayoría como alfabetos y bilingües en el idioma quechua y castellano, con ancestro mezcla de indio plebeyo y español, la gran mayoría de ellas llegan a tener una formación educativa universitaria.

La creación del "Centro Cultural de Ayacucho" marca para ellas un hito muy importante en sus vidas, ya que se convierte en un espacio o tribuna de opinión que les permitió difundir y hacer público sus ideas y percepciones acerca de su realidad y situación por la que estaban atravesando durante el periodo en estudio.

El cuarto capítulo presenta las imágenes y retratos fotográficos de las mujeres de la región de Ayacucho y sus familias. En el trabajo consideramos que las fotografías se asumen como testigo, prueba, espejo del retrato de la realidad

social, económica y hasta incluso físico y del lugar que ocupan las mujeres al interior de la sociedad local. En este sentido, las imágenes fotográficas nos ha permitido determinar con mayor claridad la presencia de tres grupos sociales de mujeres bien definidas: blancas/urbanas, blancas/mestizas y las indígenas/indias.

Finalmente, el informe presenta las conclusiones que se han logrado alcanzar con el trabajo.

**CAPITULO. I.****CONSIDERACIONES TEORICAS Y METODOLOGICAS**

Las representaciones sociales no son sólo productos mentales e individuales sino que son construcciones que se crean en el transcurso de las interacciones, se originan fundamentalmente en el curso de la vida cotidiana, cuando los individuos de una determinada comunidad social debaten temas de interés común basándose en la teoría natural del sentido común; las cuales se materializan y evidencian en los discursos sociales.

El presente trabajo de investigación interpreta los discursos de un grupo de intelectuales y profesionales huamanguinos de los años 20 al 40 del siglo pasado. Quienes como integrantes de un sector social al interior de la ciudad han elaborado y difundido ideas, opiniones y conceptos acerca de las mujeres huamanguinas que van desde las mestizas hasta las indias (o indígenas).

En el contexto en estudio se produce un relativo incremento, básicamente de la presencia de las mujeres indígenas en las calles de la ciudad, ya sea como vendedoras de una variedad de artículos de primera necesidad o también como vivanderas al interior del mercado

de abastos; ingresando abiertamente en el terreno público; trascendiendo de esta manera los ámbitos cotidianos, los valores y las relaciones sociales. Donde la imagen de la mujer indígena relegada y con espacio limitado de interacción social se va ampliando a través de la realización de este tipo de actividades. "Vivanderas" - es el nombre con el que tradicionalmente se ha conocido en Huamanga a las mujeres que se dedicaban a vender productos de diversa naturaleza en el mercado de la ciudad. Así en el gremio de las Vivanderas participaban las carniceras, verduleras, fruteras, chicheras, entre otras (Natalia Gonzáles: 1996, Pag.57). A este sector social de mujeres en el caso de la ciudad de Lima los han denominado como las indias por ser representadas como vendedoras de comida, dueñas de pequeños negocios, pero siempre se pone en duda su higiene y cuidado (Patricia Oliart: 1995)<sup>2</sup>

En efecto, los intelectuales huamanguinos construyeron sus representaciones basándose en la diversidad de roles y actividades que desempeñaban en su quehacer cotidiano las mujeres de estos sectores sociales.

---

<sup>2</sup>- Patricia Oliart: "Poniendo a Cada Quien en su Lugar: Estereotipos Raciales y Sexuales en la Lima del s. XIX". En: Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (eds). *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico, Lima, 1995: 283.

La nueva realidad social de la mujer se construye a partir de la elaboración de significados por los intelectuales y que son desde el principio, una propiedad de la intersubjetividad que está estrechamente ligado con el conocimiento del sentido común.

Hay varias entradas al estudio de las representaciones sociales de una determinada comunidad social: vía grupos de discusión, vía interpretación de los discursos sociales, etc.

Este trabajo optó por interpretar los discursos intelectuales, escritos y publicados en los periódicos y revistas durante la época en estudio; ya que ellos constituyen la expresión de la posición de este grupo social acerca de las mujeres al interior de la ciudad de Huamanga.

Con esto queremos decir que las ciencias sociales deben interpretar lo que sucede en el mundo social de nuestra vida cotidiana, describiendo las experiencias del sentido común en las que se expresan la percepción de los individuos acerca de su mundo social en el que se desarrolla.

Esta investigación tiene por finalidad el estudio de la "representación" - entendida como un proceso mental (intelectual) que consiste en la producción de significado

del objeto representado; este proceso subjetivo se produce y modifica en las interacciones expresivas (de comunicación) de los sujetos.

No obstante, representar una cosa, un estado, no es simplemente desdoblarlo, repetirlo o reproducirlo sino lleva a repensarlos, reconstituirlos, retocarlo, cambiarle el texto a nuestro modo y al contexto en el que se produce la representación.

Así las representaciones elaboradas por los intelectuales reflejan su punto de vista y la percepción que tuvieron este grupo social acerca de las mujeres mestizas e indígenas de la región de Ayacucho en un contexto determinado. Como alude Roger Chartier<sup>3</sup> " estos modos y modelos de construcción de sentido varían según el tiempo, los lugares y las comunidades".

La construcción de significado a pesar de ser un proceso intelectual (subjetivo) tiene un carácter intersubjetivo, podemos hablar de él como de algo que se construye en común que se adquiere y que se comparte entre los miembros de una comunidad social específica.

---

<sup>3</sup> - Roger Chartier: El mundo como representación. Historia cultural: Entre práctica y representación. Editorial Gedisa, Barcelona, 1992, pp. 45 – 62. En: Taller Interactivo: Practicas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú, IEP, Lima, Mayo del 2002.

Esta dimensión intersubjetiva del sentido; es decir su dimensión social, permite señalar que éste es sujeto de convivencias y convenios; por tanto, tiene a su vez una dimensión cultural que tiene su sustento teórico en el sentido común; es decir en la experiencia cotidiana de los individuos.

En suma, entendemos por construcción de significado a la interpretación (individual o colectivo) del sentido (elaborado, suscitado, evocado) desde el contexto sociocultural, las esferas de vida y el lugar que se ocupa en la estructura social, acerca de la realidad social en el que se desenvuelven; constituyendo de esta manera un tipo de "conocimiento local".

Llamamos "conocimiento local" al conjunto de conceptos, de opiniones, declaraciones y explicaciones elaborados y compartidos por un grupo de personas acerca de un objeto o fenómeno social.

En el presente trabajo vamos a denominar "conocimiento local" a los discursos y explicaciones que han elaborado los intelectuales huamanguinos acerca de las mujeres mestizas e indígenas; los cuales se evidencian en sus discursos que han quedado registrados y publicados en los periódicos y revistas de difusión local durante los años de 1920 a 1940. Coyuntura de crisis económica y social por la

que estaba atravesando la región y sus habitantes como consecuencia del proyecto de modernización impuesta por el gobierno de Augusto B. Leguía.

El proyecto consistió en la construcción de vías de comunicación (carreteras) que articulara las ciudades o regiones atrasadas al mercado de las ciudades con mayor desarrollo económico; a la vez significó la masiva introducción de productos extranjeros que empezaron por desplazar a la producción local y trajo como consecuencia una crisis económica muy severa<sup>4</sup>.

La modernización económica obligó a las mujeres desempeñar actividades laborales que rebasaban los protegidos ámbitos privados, afianzando de esta manera su presencia en el espacio público; quiere decir que han convertido a la calle en su centro de trabajo cotidiano, lugar hasta antes considerado espacio privilegiado del varón.

Frente a esta nueva realidad social de las mujeres, los intelectuales huamanguinos como un grupo social específico, están en condiciones de dar explicaciones "naturales" - basadas en la teoría del sentido común - interpretación de la experiencia - el mundo de la vida cotidiana, conforme plantea Clifford Geertz, lo que

---

<sup>4</sup> - Véase, Jeffrey Gamarra (1996: 137 ) y Ponciano Del Pino (1993: 35).

explicaré mas adelante. En contraste, la ciencia es un conocimiento muy elaborado en base a conocimientos previos sobre la realidad, obtenidos mediante el método científico.

Esta teoría de análisis social surgió inicialmente con la denominación de "las representaciones colectivas"; el concepto fue introducido por vez primera por Emile Durkheim<sup>5</sup>; quien señala, "que las representaciones son conceptuales".

Esto quiere decir que cada uno de nosotros se hace una cierta noción de los fenómenos sociales con los cuales está en relación; de su carácter, de su fisonomía y de los rasgos distintivos de su temperamento físico y moral, estas nociones son verdaderos conceptos.

En otras palabras, esto quiere decir que los conceptos constituyen una manera de pensar que en cada momento del tiempo está fijada (dada) y cristalizada; o sea tiene un carácter permanente, lo que posibilita cumplir la función de preservar los lazos entre los miembros de una comunidad, prepararlos a obrar y a pensar de manera semejante, de acuerdo a la estructura social imperante. De aquí es que se oponen a las representaciones sensibles (subjetivas) de

---

<sup>5</sup> - En su libro, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Editorial Schapire, Buenos Aires, 1968, conclusión, Parte III, pp.442 - 449.

todo orden: sensaciones o imágenes que están en constante flujo y cambio.

Para estas tradiciones teóricas no interesa el actor que realiza la acción social, sino la institución - aparato que los determina o configura; puesto que tales acciones se teorizan como ya dadas, como determinadas por la estructura social.

Durkheim (1985)<sup>6</sup> señala: "para que pudiera existir una verdadera ciencia de los hechos sociales, fue preciso que se llegara a ver en las sociedades realidades comparables a las que constituyen los demás reinos y a comprender que tienen una naturaleza que no podemos modificar arbitrariamente y leyes que derivan necesariamente de esa naturaleza".

En efecto; el afán de las disciplinas científicas de las ciencias sociales era descubrir teorías y leyes científicas universales que rigen los fenómenos sociales.

Sin embargo, en oposición al enfoque estructuralista surgen nuevas corrientes teóricas y metodológicas de análisis social que reivindican al sujeto como constructor, prácticamente único de lo social.

---

<sup>6</sup> - Véase. Emile Durkheim "La cientificidad del estudio sociológico". En: Gabriel Gutiérrez Pantoja: Metodología de las ciencias sociales-II. Harla S.A. de C.V. México, 1986, pp. 5 - 23.

Para esta propuesta teórica, el mundo social emerge de acciones sociales resultado de la interacción entre sujetos que persiguen objetivos conscientes y que por lo tanto actúan con intencionalidades particulares.

Entre otros, uno de los representantes mas destacados de esta corriente teórica fue Alfred Schutz (1972)<sup>7</sup>, quien "concibe lo social como social construido únicamente por las acciones emprendidas y concretadas por los sujetos, ya que se reivindica al mundo de la vida cotidiana, al mundo del sentido común, a la experiencia humana, al sentido vivido por los sujetos, a la intencionalidad, etc."

En otras palabras, para lograr comprender la acción social resulta necesario descubrir el sentido que el sujeto social le imprime a su acción, es decir, interpretar el sentido y/o significado que la acción despierta para tal sujeto.

En términos generales, se busca una interpretación subjetiva del sentido impreso para conocer la forma en que los individuos se explican, con su sentido común, su conducta y la de los demás en su universo cotidiano; explicación que puede o tiene que abarcar los motivos y

---

<sup>7</sup>. - Schutz, Alfred (1972): La Fenomenología del mundo social, Paidós, Argentina, Pag. 24.

objetivos que le asignan los sujetos a sus comportamientos y a la concreción de sus acciones.

Desde esta óptica, las ciencias sociales deben tratar de explicar lo que realmente sucede en el mundo social de nuestra vida cotidiana, interpretando las experiencias de sentido común.

En suma, de las representaciones colectivas de Durkheim surge el concepto contemporáneo de las representaciones sociales.

Serge Moscovici<sup>8</sup> al hacer las reformulaciones del concepto de Durkheim le proporciona un carácter más dinámico, al privilegiar el papel de las interacciones recíprocas entre los interactuantes en los procesos de significación.

Es decir, el carácter dinámico de las representaciones sociales se explica por la articulación de lo psicológico y lo social (en términos de Moscovici), lo subjetivo y lo intersubjetivo (según Schutz) en la construcción de las representaciones sociales que se manifiesta a través de los procesos de cambio y recreación y la influencia recíproca de los interactuantes en dichos procesos de significación. En otras palabras se refiere a

---

<sup>8</sup> - Reconocido como el fundador de este campo de investigación.

la capacidad de los sujetos de interaccionar y transformar su entorno.

Delimitamos nuestro objeto de investigación después de haber asumido un concepto adecuado de las representaciones sociales; para lo cual, por cuestiones metodológicas y didácticas, nos basamos en las propuestas de Serge Moscovici y Denise Jodelet, ya que ellas se ajustan a los propósitos y objetivos que sigue el presente trabajo de investigación.

Así, Serge Moscovici (1961), en su libro: El psicoanálisis, su imagen y su público, señala " que la representación social es una modalidad particular del conocimiento que se construye del conjunto de elementos informativo-cognitivos, ideológicos, por creencias, valores y actitudes, opiniones e imágenes que se organizan o estructuran para hablar sobre la realidad, generalmente relacionados a la acción, la interacción y la reflexión".

Esto quiere decir que el conjunto de elementos definidos por Serge Moscovici (1961)<sup>9</sup>, sirven de insumo para el modelo de construcción de conceptos, declaraciones y explicaciones; en otras palabras de las representaciones sociales de un determinado fenómeno social (acción social)

---

<sup>9</sup>. - En este caso esta definición fue tomada del libro *Imaginario: horizontes plurales* coordinado por Vergara Abilio, INAH, México, 2001, pp. 11 - 75.

por los sujetos sociales; los cuáles se originan en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales”.

Mientras tanto, Denise Jodelet (1984)<sup>10</sup> define a las representaciones sociales como “una forma de conocimiento socialmente elaborada y compartida, que tiene un lado práctico y concurre a la construcción de una realidad comunal de un conjunto social”. Esto quiere decir, que a partir de la interpretación de las representaciones sociales podemos definir con cierta precisión tanto a los grupos como a sus tendencias.

En consecuencia, llamamos representaciones sociales al significado<sup>11</sup> elaborado por los actores sociales acerca de una determinada conducta subjetiva socialmente compartida. Esto quiere decir que las representaciones sociales constituyen una forma o tipo de conocimiento local socialmente elaborado y compartido que tiene como sustento teórico al sentido común. Como señala Alfred Schutz (1972) “el mundo social es construido a partir de la elaboración de significados por los actores y estos significados son

---

<sup>10</sup>. - Esta definición fue tomada del libro *Imaginario: Horizontes plurales* Coordinado por Vergara Abilio, INAH, México, 2001, Pag. 37.

<sup>11</sup>. - Según Max Weber, entendemos por significado al sentido mentado y subjetivo de los sujetos de la acción.

desde el principio, una propiedad de la intersubjetividad - estrechamente ligada con el conocimiento de sentido común".

La construcción del sentido y/o significado por el actor de la acción o de su mundo social tiene su sustento en la teoría del sentido común - que no implica un conocimiento esotérico, ni una técnica especial o un talento peculiar, no exige un adiestramiento especializado, sino sólo de experiencia cotidiana.

Clifford Geertz<sup>12</sup> en su libro "Conocimiento Local" señala, "el sentido común es un conocimiento o pensamiento especulativo relativamente organizado. Son relatos sobre lo real. De aquí- sus principios son liberaciones inmediatas de la experiencia y no reflexiones deliberadas sobre éstos. Basa su teoría en la vida misma".

Como hemos mencionado en las páginas anteriores no solamente el conjunto de explicaciones, declaraciones y conceptos constituyen las representaciones sociales; sino también los discursos sociales; Ya que ellas fijan su posición en relación con situaciones, acontecimientos y comunicaciones que les conciernen al grupo.

Por ello, el presente trabajo de investigación tiene como objeto de estudio a las declaraciones y/o discursos

---

<sup>12</sup>. - Véase Clifford Geertz (1994: 93 - 116): "El sentido común como sistema cultural". En: Conocimiento Local, Paidós, Barcelona.

elaborados por un grupo de intelectuales acerca de las mujeres de la ciudad de Huamanga; los cuáles han sido presentados en forma escrita en los periódicos y revistas de difusión local durante el periodo en estudio.

Los intelectuales huamanguinos elaboraron sus representaciones acerca de las mujeres a partir de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que reciben y transmiten a través de la tradición, la educación y la comunicación social; por ello constituyen un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Definidas así, las representaciones sociales emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador común el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos.

En efecto, la representación elaborada por los intelectuales refleja la experiencia que tiene este grupo social acerca de las mujeres. En este sentido, en el presente trabajo no vamos hacer los contrastes con la representación de otros grupos sociales, sino solamente a la interpretación de la representación elaborada por el grupo de los intelectuales.

**CAPITULO II.****LOS INTELLECTUALES HUAMANGUINOS Y SUS REPRESENTACIONES  
ACERCA DE LAS MUJERES MESTIZAS E INDIGENAS****II.1. LOS INTELLECTUALES HUAMANGUINOS: REALIDAD Y PROCEDECIA  
SOCIAL: 1920 - 1940.**

La vida intelectual huamanguina fue privilegio de un pequeño sector que representaba a la élite económica de la región. El formar parte de este grupo social les permitió acceder a la educación superior para luego convertirse (este grupo social) en líderes y representantes (autoridades) de la región de Ayacucho.

Para estos personajes no todo era actividad intelectual sino que combinaban simultáneamente la actividad intelectual y las funciones de la administración pública, porque muchos de ellos ocuparon a lo largo de sus vidas los cargos parlamentarios, la alcaldía provincial, el poder judicial, entre otros, con sus labores profesionales (Ivan Caro: 2000, Pag: 10).

En efecto, como señala Jeffrey Gamarra (1992) "los intelectuales ayacuchanos eran básicamente miembros de la élite económica regional que buscaban elaborar un discurso

histórico referente a los problemas regionales y sociales"<sup>13</sup>. Es decir, la preocupación fundamental de los intelectuales fue analizar los problemas que se presentan en el ámbito regional, tanto en los aspectos económicos, sociales, históricos y geográficos, culturales, infraestructura vial y principalmente temas relacionados a la educación, ya que su misma formación de educadores en algunos casos les permitió dilucidar estos temas y de los sectores que no tuvieron acceso a la educación, como las mujeres indígenas.

En la región de Ayacucho, durante esta época la educación primaria y por ende la secundaria sólo se ofrecía en las principales ciudades que eran básicamente algunos capitales de provincias, lo que imposibilitaba que la gran mayoría de los habitantes de las zonas rurales tengan acceso pleno a la educación formal dedicándose solamente a las actividades domésticas, la ganadería y la agricultura.

Esto indica que durante el contexto en estudio la sociedad ayacuchana estaba compuesta básicamente por un elevado número de iletrados, lo que indica la elitización de la educación en la región, beneficiándose desde luego de este proceso un solo grupo social de la ciudad, los hijos de

---

<sup>13</sup> . - Véase Gamarra Jeffrey: "Intelectuales Ayacuchanos entre 1930 y 1940: Un problema de Historia de mentalidades". En: Ayacucho a 500 años de conquista de América, UNSCH, 1992.

los hacendados (terratenientes) y de los pequeños comerciantes<sup>14</sup>:

En un estudio realizado a escala nacional, Carlos Ivan de Degregori (1977), señala que "en los años de 1920 los intelectuales provincianos provenían por lo general de una pequeña burguesía económicamente más homogénea que estaban compuestas principalmente por sectores artesanales, comerciantes y terratenientes<sup>15</sup>.

En efecto, menos aún fue el número de estudiantes que pudieron salir de la región (Ayacucho) a estudiar en otras Universidades y/o Centros Superiores, como la Universidad Nacional de San Marcos y la Escuela "Normal de Varones" de Lima, principalmente, quienes contaban con recursos que les permitía continuar sus estudios en estos centros superiores de educación, a falta de una institución de igual categoría en la región.

Este grupo de estudiantes ayacuchanos que habían migrado a la ciudad de Lima por motivos de estudio, regresó a su tierra de origen a impartir sus conocimientos y dedicarse a la producción intelectual; situación que se evidencia claramente en los miembros integrantes del "Centro Cultural Ayacucho".

---

<sup>14</sup>. - Ibid: 1992.

<sup>15</sup>. - Degregori, Carlos Ivan (1977): Los intelectuales y el desafío ideológico frente al proceso Político en la actual coyuntura, En: Ideología No. 5, IER, Ayacucho.

Para los intelectuales huamanguinos la producción de un libro no fue el único instrumento de creación y difusión intelectual, sino por el contrario en la región de Ayacucho comenzó a ocupar un lugar importante el artículo periodístico o la confección de una revista. Donde salían publicados una diversidad de ideas y opiniones sobre los distintos aspectos que conciernen a la región.

Con relación a este tema Jeffrey Gamarra<sup>16</sup>, señala "los intelectuales huamanguinos buscaron construir su discurso histórico y social motivados por tres factores: el primero, fue la necesidad de reafirmar su dominio político y social sobre el espacio regional. El segundo, era su interés por desarrollar una identidad regional inexistente hasta entonces y, finalmente legitimar su dominio en la relación frente a otros grupos regionales y la aristocracia limeña

Con relación a este punto, Flores Galindo señala, " los escritores de entonces tuvieron una noción muy clara del público: se preguntaron no sólo qué escribir sino también para quién escribir"<sup>17</sup>. En efecto, el grupo de los intelectuales había dejado de pensar sólo en una élite y de

---

<sup>16</sup> . - Gamarra, Jeffrey: Intelectuales Ayacuchanos entre 1930 y 1940: Un Problema de Historia de Mentalidades, En: Ayacucho a 500 Años de la Conquista de América, UNSCH, 1992, Ayacucho.

<sup>17</sup> . -Flores Galindo, Alberto: Los Intelectuales y el Problema Nacional, En: 7 Ensayos/50 Años en la Historia, Biblioteca Amauta, Lima, 1979.

ediciones de escaso tiraje, estableciéndose de esta manera un nexo entre el público y los escritores.

De esta manera en la región la aventura intelectual fue adquiriendo una cierta dimensión colectiva; es época de grandes revistas de difusión local como: "El Granito", "Variedades", "Fraternidad", "Huamanga", etc. Y de los periódicos: "El Siglo", "LA Epoca", "La Abeja", "El Estandarte Católico", "La Hormiga", entre otros.

Los temas y los problemas más centrales que abordaron los intelectuales huamanguinos en sus discursos y representaciones durante el periodo en estudio fueron diversas y de interés regional; esto quiere decir, que la preocupación principal de los intelectuales fue el problema regional.

Sin embargo, el objetivo del presente trabajo de investigación no es estudiar todos los temas que han sido abordados por los intelectuales en sus publicaciones sino determinar e interpretar las representaciones construidos por un grupo de intelectuales acerca de las mujeres mestizas (blancas) e indígenas de la ciudad de Ayacucho entre los años de 1920 a 1940.

EL grupo de los intelectuales huamanguinos que elaboraron una serie de discursos y representaciones acerca de las mujeres mestizas e indígenas no solo estaba

constituidos por profesionales varones sino también por intelectuales de sexo femenino, como Rosa Escarcena, Magdalena F. De Castro, María Clementina Vidal de Oliva, entre otros.

Por ello, por cuestiones metodológicas, didácticas y con el propósito de determinar y establecer las posiciones e imágenes elaboradas por los intelectuales acerca de la realidad y situación por la que estaban atravesando las mujeres (arriba señalados), vamos a dividir la producción de las imágenes y significados producidos por los intelectuales en dos: Las representaciones elaboradas por los intelectuales varones acerca de las mujeres de los sectores anteriormente señaladas y las mujeres intelectuales construyendo imágenes de sí mismas y de las indias.

## II.2. CONSTRUCCIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOBRE LAS MUJERES MESTIZAS E INDIGENAS DE AYACUCHO.

Para establecer y determinar las representaciones elaboradas por los intelectuales huamanguinos acerca de las mujeres mestizas (blancas) e indígenas (indias) de la región de Ayacucho, vamos a tomar como fuente de referencia documentaria principalmente a los discursos escritos por los intelectuales que han sido publicados y difundidos fundamentalmente en los periódicos y revistas de circulación local, ya que ellas constituyen el conjunto de construcciones que se difunden al interior del grupo con eficacia para la producción/reproducción de las representaciones y de las interpretaciones conceptuales o valorativas construidas acerca de las mujeres anteriormente aludidas.

En el discurso de los intelectuales huamanguinos acerca de las mujeres indígenas, se comparte la idea estigmatizada de representarlas como seres predestinadas a ser amas de casa. Pero, también resaltan sus cualidades naturales (reproductivas) y sus capacidades físicas de las indias que no solamente se evidencian en la realización de las actividades en el hogar, como amas de casa, sino también en su gran capacidad física le permite desenvolverse fuera del

ámbito doméstico, básicamente como acompañantes de sus esposos en los viajes largos que realizan, ya sean transportando productos agrícolas a las ciudades en las que intercambian con otros artículos de primera necesidad, como se puede ilustrar en el discurso de Manuel E. Bustamante:

*"...La mujer india es la cocinera del hogar...Da normalmente dos hijos cada tres años. Si no hila, cose o lava, también hay magníficas tejedoras. Cuando alumbran hacen cama por muy pocos días, muchas inician sus quehaceres domésticos al día siguiente. En los viajes acompañan al esposo de a pie, encima de su quipe pesada lleva al recién nacido, mientras que su señor va en cabalgadura arreando la recua..."<sup>18</sup>*

Esto quiere decir que en la mentalidad machista de los varones ayacuchanos, siempre ha existido la tendencia a representarlas como seres inferiores, sin ningún atributo que no sea su fuerza, lealtad o docilidad más cercano al reino animal que la especie humana.

Además se le atribuye la imagen de ser una excelente esposa, abnegada trabajadora, dócil, honesta y leal al varón. En este sentido, son comunes y compartidas las ideas que se tiene que en la vida del indígena el padre (el esposo) es la autoridad suprema, la madre una compañera

---

<sup>18</sup>. - Manuel E. Bustamante: "La vida familiar", En: Revista Huamanga, No. 49 y 50, Ayacucho, 1942. Pag. 17.

inseparable unida al varón con los lazos indisolubles del matrimonio católico:

*"...Duermen en una sola cama, se distraen juntos, visten sin lujo y trabajan ambos para sí misma y para la familia..."<sup>19</sup>*

### II.2.1.- MODERNIZACIÓN Y CAMBIO SOCIAL

Con la llegada al poder de Augusto B. Leguía en el año de 1919 se desarrolla una agresiva política de modernización vial que consistió fundamentalmente en la construcción de caminos carreteros, con el propósito de articular a las poblaciones aisladas del interior del país al mercado de la costa y algunos espacios de la sierra central con mayor desarrollo económico.

No obstante, la construcción de los caminos carreteros que inicialmente eran considerados como las vías de "verdadero progreso para los pueblos del interior" resultaron siendo un elemento degradador en muchos casos de la situación económica y social en las que se desenvolvían las diferentes regiones del interior del país, como el caso de la ciudad de Huamanga, como puede ilustrarse en la siguiente cita:

---

<sup>19</sup> . - Manuel E. Bustamante. Ibid: 1942:17.

"...La manteca y los huevos han encarecido por la exportación de estos artículos a Huancayo, pues de poco tiempo a esta parte, se han acostumbrado los huancaínos a recoger de este departamento dichos artículos y transportarlos en ingentes cantidades a dicho capital..."<sup>20</sup>

La construcción de la red de vías de comunicación afectó directamente la pequeña producción local, porque permitió una masiva introducción de productos industrializados a estas regiones atrasadas, desplazando definitivamente a la incipiente economía local:

"...Desde la llegada de la carretera en 1924 a Ayacucho y que empieza a interrelacionarlos con Lima, Huancayo, Selva, Apurímac, etc.; este encontró a la ciudad en plena crisis y pobreza, con su ganadería y agricultura en el mayor atraso; por lo que ha contribuido a desequilibrarse su balanza económica; la importancia del comercio de mercaderías que por un fenómeno natural, social absorbe las fuentes de producción del campo, viajeros, vivanderas, profesionales, etc..."<sup>21</sup>

Como señala Jeffrey Gamarra (1992) "el consumo de productos importados de fuera de la región se hizo en detrimento de los productos Ayacuchanos":

"... Hacen días que han llegado varios mercachifles a esta ciudad, sin que hasta la

<sup>20</sup> . - ARAY, Prefectura, Año: 1904 - 1924. Leg. 8, hojas sueltas

<sup>21</sup> . - Antonio Hierro: Decadencia y Resurgimiento de Huamanga, En: Revista Huamanga, No. 15, Ayacucho, setiembre de 1938, pag. 12.

*fecha se hayan presentado solicitando la licencia respectiva para poder efectuar ventas...<sup>22</sup>*

A la vez esta situación nos evidencia que durante el periodo en estudio se produce una expansión urbana por el incremento del número de migrantes del campo hacia la ciudad, producto de esta realidad es que se observa un relativo incremento de la presencia de las mujeres indígenas al interior de la ciudad de Huamanga; principalmente en las calles, donde se dedicaban fundamentalmente a la venta de artículos de primera necesidad, así como de bebidas, comidas o viandas; siendo reconocidas como vivanderas a quienes practicaban esta actividad al interior del mercado de abastos de la ciudad Huamanga.

Como se ha señalado en líneas arriba, la masiva presencia de las mujeres indias al interior de la ciudad se materializan con el acto de posesión e invasión de la plaza mayor que fue convertida en una especie de mercado, lugar en que se ofrecían una variedad de productos, entre frutas, vegetales, tejidos y artesanía elaboradas por ellas mismas. Esto se puede ilustrar claramente en la descripción hecha por el Obispo Fidel Olivas Escudero<sup>23</sup>, autor de Apuntes para la historia de Huamanga o Ayacucho:

---

<sup>22</sup> . - ARAY, Municipalidad: Año: 1920 - 1957. Leg. 5.

"...En las mañanas la plaza presenta una apariencia sumamente animada y pintoresca...Está cubierta de vistosos parasoles, que consiste en un palo que se levanta sobre el piso sosteniendo un arco redondo cubierto de estera; las muchachas indias que van a ofrecer a la demanda pública una gran variedad de frutas y vegetales, así como de tejidos y de artefactos del país, la gran animación de la venta, lo vistoso del traje popular en las mujeres, todo esto presenta un golpe de vista bastante notable en ese movimiento activo del mercado..."<sup>24</sup>

Diariamente a horas de la mañana la plaza principal de la ciudad de Huamanga (que venía cumpliendo la función de mercado de abastos) presentaba un panorama muy particular, no solamente por el desarrollo relativo y dinámico de la actividad de intercambio comercial que se realizaban en puestos rústicos e improvisados de carpas multicolores levantadas sobre un palo, sino también por la exhibición y presentación de lo vistoso que es el traje popular de las mujeres indias que definían su procedencia y composición social.

La masiva presencia de las mujeres indígenas en el mercado y las calles de la ciudad de Huamanga, fueron representada por los intelectuales como una invasión

---

<sup>24</sup> . - Descripción hecha por el Monseñor Fidel Olivas Escudero sobre la ciudad de Huamanga, En: Apuntes para la Historia de Huamanga o Ayacucho, agosto de 1924, Pag. 238.

étnico/social de las mujeres indias. En términos generales los intelectuales huamanguinos elaboraron sus representaciones de este sector de mujeres en base a su perfil étnico y ocupacional.

A este grupo social de mujeres para el caso de Lima, Patricia Oliart (1995) los denominó indias por ser representadas como vendedoras de comida, dueñas de pequeños negocios, pero siempre se pone en duda su higiene y cuidado".

Lo cierto es que las mujeres que habían convertido a las calles de la ciudad de Huamanga en su centro de trabajo cotidiano y de socialización, estaban integradas principalmente por las "cholas" de "chucupa" de "reboza" y de "trenzas largas" que provenían por lo general de las zonas rurales de la región y eran precisamente las que abastecían de artículos primera necesidad al mercado de abastos de la ciudad de Huamanga.

Con relación a este tema, el Monseñor Fidel Olivas Escudero<sup>25</sup>, describe de la siguiente forma el vestido de las mujeres que participan en el mercado matutino de la ciudad de Huamanga:

---

<sup>25</sup> . - Intelectual ayacuchano, autor de apuntes para la historia de Huamanga, describe a un mercado matutino de la plaza de la ciudad de Huamanga.

"... El vestido de las mujeres que participan en el mercado es sumamente airoso, generalmente de los más brillantes colores. Un corpiño de algodón perfectamente pegado al cuerpo: sobre la espalda una manta corta (lliclla) orlada de cintas de diferentes colores y asegurada al pecho con un gran alfiler de plata u oro (tiqui) El peinado es de trenzas largas y llevan sobre la cabeza una manta doblada en forma triangular, llamada chucupa, como la que usan las aldeanas de la campiña romana..."<sup>26</sup>

Paralelamente, dentro de este contexto social y económico por la que estaba atravesando la región, en la ciudad de Huamanga se producen una serie de movimientos y levantamientos sociales que se inician con la protesta de las carniceras del mercado de abastos contra los Celadores que cometían abusos, cobrándoles altas tarifas por los alquileres de los puestos que ocupaban estas mujeres en su quehacer cotidiano (venta de sus productos) (Aliaga y Zevalllos: 1977).

Como respuesta y protesta al abuso que venían cometiendo los Celadores las carniceras se declararon en huelga, como se puede evidenciar en la queja presentada por el Inspector de Abastos al señor Alcalde:

"...Pongo en su conocimiento que todos los del gremio de carniceras que proveen de este artículo para el consumo de la ciudad se declararon en huelga, con motivo de que el

---

<sup>26</sup> . - Ibid: 1924, Pag. 239.

*señor jefe departamental de la Cia. Recaudadora de impuestos les ha hecho cobrar la Contribución como a industriales del mencionado ramo les corresponde pagar..."*<sup>27</sup>.

Así, las mujeres que tuvieron a la calle como su centro de trabajo cotidiano, participaron activamente en los procesos que acontecían (las movilizaciones) al interior de la ciudad.

Lo particular de estos acontecimientos sociales es que todos ellos fueron protagonizados y encabezados principalmente por las mujeres organizadas en gremios de vivanderas y carniceras del mercado.

Esta actitud de protesta contestataria llevada a cabo por las mujeres que trabajan en las calles, era representada por los intelectuales huamanguinos como anómalas y a la vez como un acto vandálico, porque este tipo de prácticas públicas solo era cuestión de hombres, ya que ellas carecían de conocimiento adecuado para dirigir este tipo de movilizaciones.

Así tenemos, El Cronista del Periódico El Debate hace el siguiente comentario en ese entonces acerca de los movimientos protagonizados por las mujeres:

*"...Pero faltó a esas masas una dirección inteligente ¿Qué clase de manifestación*

---

<sup>27</sup> . - ARAY, Municipalidad. Leg.5. Año: 1920-1957.

pretendían realizar?. Deseaban protestar sobre los arbitrios...Debió haber sido cuestión de hombres, mientras las mujeres hubiesen quedado en casa ultimando el almuerzo. Un meeting masculino previa autorización de la prefectura no hubiera degenerado estamos seguros ningún acto vandálico, sino al contrario habría tenido lugar dentro del más perfecto orden y se hubiese evitado de esta manera los sangrientos sucesos que han inlutado y dejado en la miseria varios hogares de la gente del pueblo..."<sup>28</sup>

Lo cierto es que en este contexto la falta de educación de las mujeres indígenas constituye un problema mayor no solamente para el acceso al espacio público, sino también se le atribuye esta realidad para el caso de la crianza de sus hijos y la baja calidad de vida que llevan, como se puede observar en el discurso de Angel Pretel:

"...Las niñas son criadas a la intemperie, sin abrigo que necesitan mas que los adultos, son amamantados por una madre inculta y débil que no tiene aquella leche nutritiva de las señoras que se alimentan bien...Cuanto de estas niñas atrofiadas y madres desnutridas se encuentran en las poblaciones andinas, especialmente en Ayacucho a manera de animales domésticos de considerable estimación por su lealtad y las pocas exigencias que demanda su responsabilidad..."<sup>29</sup>

<sup>28</sup> . - Cronista (seudónimo del editorialista) del Periódico El Debate: Ayacucho, 23 de marzo de 1907, Pag. 6

<sup>29</sup> . - Pretel Angel: Tipo nacional de la educación física de la mujer, punto de referencia que debe existir frente a la realidad, En: revista El Granito No. 2, Ayacucho, 1929, Pag. 4

Por otro lado, frente a la carencia de la actividad mental de las mujeres indígenas que solo se ejercitan relativamente en algunos quehaceres rutinarios y que hacen faltos entre otras de una adecuada formación doméstica por su falta de conocimiento e instrucción; en la percepción de los intelectuales huamanguinos se evidencia una propuesta de cambio y transformación a través del acceso a la educación de este sector de mujeres Ayacuchanas (indias) y a la vez como una posibilidad alternativa que respalda el papel que desempeñan en el progreso social y la solución de los problemas de exclusión y diferenciación social. Con relación a este tema, Manuel E Bustamante manifiesta lo siguiente:

*"... Frente a la inoperancia de la actividad mental de las indias, que solo se ejercitan en algunos quehaceres domésticos y por carecer definitivamente de una formación doméstica adecuada que respaldan su desempeño en la lucha por el desarrollo social, hay la necesidad profunda de involucrar en el proceso educativo..."<sup>30</sup>*

Esta posición de los intelectuales huamanguinos de incluir a las mujeres indígenas en el proceso educativo, evidencia definitivamente las influencias del proyecto

---

<sup>30</sup> . - Manuel E. Bustamante: "La vida familiar", En: Revista Huamanga, No. 49 y 50, Ayacucho, 1942, Pag. 5

nacional predominante en ese entonces, el de los civilistas; ya que ella se presenta en dicho contexto como un instrumento que permitió a los intelectuales analizar la realidad social y económica de la región y por ende de la nación. Esto se puede ilustrar en el discurso presentado por Lucio Alvizuri<sup>31</sup>:

*"...Estamos también convencidos, de que entre las diferentes regiones naturales de nuestro suelo patrio, existen diferentes grados de cultura, siguiendo a nuestro juicio en grado descendente, de las ciudades de la costa, las capitales de los departamentos de la sierra y de la montaña, para casi desaparecer en los distritos y caseríos de la sierra, donde funcionan escuelas de varones, mujeres o mixtas. En estos lugares las escuelas encuentran enormes dificultades siendo las mas saltantes: hábitos opuestos a la educación e instrucción, prejuicios inculcados a nuestros indígenas por lo general a fin de seguir explotando su ignorancia, la falta de posesión del castellano, falta de útiles, materiales de enseñanza y mueblaje y el control tardío de los supervisores del ramo sobre su funcionamiento, debido en gran parte a la falta de comunicación rápida, todo lo que hace suponer que estos últimos no rinden frutos de bien..."*<sup>32</sup>

<sup>31</sup> .- Lucio Alvizuri, nació en el año de 1904 en la ciudad de Ayacucho. Sus estudios primarios y secundarios los realizó en Ayacucho. Sus estudios superiores los realizó en la Escuela Normal de Varones de Lima. Retornó a su tierra natal con el título de profesor normalista de segundo grado, para revertir sus conocimientos a los hijos de la región.

<sup>32</sup> .- Lucio Alvizuri: Estado y Fines de Nuestra Enseñanza Regional y Nuestro Plan por su Mejoramiento: Internado Indígena, En: Revista Huamanga, No. 12, Ayacucho, 1938, Pag. 9.

Sin embargo, en la percepción de los intelectuales a pesar del funcionamiento y establecimiento de las escuelas de varones, mujeres y mixtas, básicamente en las zonas rurales de la región no se han logrado alcanzar los objetivos trazados, porque la realidad regional se presentaba como un obstáculo, ya que carecían de los medios necesarios como la existencia de vías de comunicación, infraestructura y materiales educativos que posibilitarían el logro de dichos proyectos (véase, cita No. 21).

Prácticamente desde fines del siglo XIX el positivismo fue la corriente de pensamiento predominante entre los intelectuales del Perú, la ciudad de Lima fue el centro de irradiación, a partir de allí fue asimilada e introducida en el interior del país por los intelectuales de provincia.

Así; el positivismo se presentaba como un instrumento útil que permitía actuar sobre la realidad social de Huamanga generando de esta manera en los intelectuales y profesionales de esa época un profundo optimismo y la convicción de que Ayacucho podía ingresar en la senda del progreso cultural y la modernización económica y social con plena participación de las mujeres con una adecuada

instrucción y formación educativa, como manifiesta José Antonio Escarcena<sup>33</sup> en la Revista Huamanga:

*"...Tengo la convicción de que en el progreso de la humanidad la mujer tiene un rol muy importante porque que la innata bondad de su alma, la caridad cristiana y el altruismo que la animan, unidos a una sólida preparación, la capacitan para formar los espíritus de los hombres de mañana libres de los prejuicios que hoy la llevan a la lucha y a la destrucción..."<sup>34</sup>*

En consecuencia, los intelectuales huamanguinos estaban convencidos de que la mujer tiene un rol muy importante que cumplir en el desarrollo de la humanidad, ya que sus innatas cualidades "bondadosas" y "altruistas" cualidades opuesta a la rebeldía, sumados a una adecuada preparación educativa las capacitan para formar a los futuros hombres, libres de todo perjuicio que las llevan a la destrucción y la lucha, como se ilustra en la siguiente cita:

*"...Después de casi cincuenta y seis años de servicios prestados a la juventud estudiosa del bello sexo, ha dejado de ser el Colegio Nacional de Educandas de esta ciudad, fundándose en su lugar la Escuela Normal Elemental para Preceptoras llena de esperanzas y de felices augurios. No ha sido mal recibida en los círculos intelectuales de Ayacucho esta*

---

<sup>33</sup> . - Intelectual Huamanguino, fue Director del Centro Cultural Ayacucho en el año de 1939.

<sup>34</sup> . - José Antonio Escarcena, En: Revista Huamanga, No. 18, Ayacucho, 20 de febrero de 1939, Pag. 11.

supresión del único colegio de instrucción media para niñas. Prueba de ello es que no se ha levantado ni una voz de protesta por esta causa, a lo menos que sepamos. La razón de esta impasibilidad de la culta sociedad Ayacuchana ante un hecho de verdad trascendental, es que el colegio no hacía falta porque, aunque sea doloroso decirlo, no llenaba su objeto. Siempre tenía poquísimas cursantes de segunda enseñanza. Había años de estudio con una o dos alumnas, y para que ellas perseveraran hasta el paquete de los exámenes, directoras y profesoras tenían que estar halagándolas y prometiéndolas un fácil paso, apelando en último extremo, al recurso de la suplantación de nombres. Marchando así las cosas, mal podían salir de las aulas de ese colegio, mujeres saludablemente ilustradas y verdaderamente aficionadas al estudio, que la sólida ilustración es causa necesaria de una gran afición a las letras. Hemos tenido bravos militares, notables jurisconsultos, inspirados poetas, acertados médicos, contraídos historiadores, pero no hemos tenido conocidoni una mediana escritora, ni abogada, ni artista, ni otra mujer alguna que se haya distinguido en una profesión liberal. Este vacío que se nota de ilustres mujeres ayacuchanas surge poca o ninguna afición a las letras, de parte de ellas..." (El Estandarte Católico, 16/03/1924)

Sin embargo, en la representación de los intelectuales huamanguinos como una forma de vencer toda la ignorancia de los habitantes de las zonas rurales era necesaria la "profesionalización" a través del acceso a la educación.

El Perú desde el año de 1899 hasta 1919 (periodo bautizado por Jorge Basadre como el de "la república democrática"), estaba bajo la dirección de la élite civilista que consecuentes con su espíritu positivista

alude que uno de los tenaces obstáculos para el desarrollo del país radicaba en la existencia de una enorme masa de población indígena inmersa en una economía de autosubsistencia, carente de vida civil y de una cultura mínima para integrarse en la vida nacional, en suma un grupo humano que se convertía en un "peso muerto para el país" (Carlos Contreras: 1996<sup>35</sup>)

Como estrategia de solución a este problema, el proyecto concentró sus esfuerzos en lograr la alfabetización de la población indígena serrana y procurar así su incorporación a la nación peruana y al mismo tiempo hacerlos un eficiente sujeto de trabajo y de una inteligente trabajadora. Como se puede ilustrar en la Charla ofrecida por Manuel Antonio Hierro, sobre el estado de la Educación en la provincia de Huamanga:

*"... En las escuelas de nuestra provincia no solo debe impartirse la instrucción común, sino también darse a nuestros indígenas y mestizas de los centros poblados, desde las aulas escolares, conocimientos tendientes a su mejoramiento económico y social para incorporarlos a la civilización peruana, de acuerdo con cada localidad, medio geográfico, industrias y ocupaciones, siendo la base principal la educación... nuestros indígenas y mestizos que forman la mayoría de nuestras poblaciones, no solo deben ser desanalfabetizados y castellanizados para*

---

<sup>35</sup>. - Carlos Contreras (1996): Maestros, mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX, documento de trabajo, No, 80, IEP, Lima, Pag. 6

*incorporarlos a la nacionalidad, sino que necesitan desde la escuela conocimientos que los mejoren económica y socialmente, contemplando la complejidad de los factores determinantes..."*<sup>36</sup>

En la percepción de los intelectuales huamanguinos en las escuelas de las provincias no solo debía de impartir la instrucción común, sino también otorgarles a los indígenas y mestizos herramientas y conocimientos tendientes a mejorar su situación económica y social para incorporarlos a la nación peruana.

En efecto, el siglo XX ha sido el siglo de la educación en el Perú. Nunca antes se puso un esfuerzo tan vasto en abrir escuelas, colegios y universidades en las diferentes regiones del territorio peruano<sup>37</sup>.

Asimismo, las mujeres indígenas desde el momento en que accedan a la formación educativa ganaban relativamente el derecho a integrarse a la sociedad ya no como el "complemento perfecto del varón" sino como sujetos sociales capaces de sentar las bases económicas e ideológicas para la construcción de la nueva sociedad con igualdad de oportunidades.

---

<sup>36</sup> . - Manuel Antonio Hierro: Charla sobre el estado de la Educación en la Provincia de Huamanga, En: Revista Huamanga, No. 38 y39, Ayacucho, 1940. Pag. 9

<sup>37</sup> . - Ibid: 1996. Pag. 9.

Para los intelectuales huamanguinos, como señala Emma Mannarelli<sup>38</sup>, "la escuela es pensada como el lugar privilegiado para cambiar los hábitos y costumbres". Es en la escuela donde el futuro ciudadano y la futura madre de familia deben adquirir las nociones y las buenas modales, sin las cuales más tarde no podrá ser la mujer sana que de hijos útiles a la patria.

En consecuencia, la educación aparece en el imaginario de los intelectuales automáticamente como un instrumento que va transformar la realidad social de este grupo social de mujeres, por lo que era necesario e indispensable la creación y el establecimiento y funcionamiento de las escuelas rurales mixtas dirigidas por maestras mujeres. Esta propuesta se corrobora con el establecimiento de las escuelas rurales mixtas que venían llevándose a cabo durante esta época, produciendo de esta manera el arribo de las normalistas a los pueblos de la sociedad rural de Ayacucho, provocando una pequeña conmoción en el orden social y algunos intelectuales de la ciudad, como se puede evidenciar en el discurso presentado por Manuel E. Bustamante:

*"... Dentro del problema de la solución indígena están las escuelas mixtas que son*

---

<sup>38</sup> .- Mannarelli Emma (1989): Masculinidad y femineidad, En: *Ideele*, No. 100, Lima.

*básicamente las más numerosas y las únicas en la mayoría de los pueblos de la región. Estas escuelas están básicamente dirigidas por maestras... Quiero decir que un 80% de los escolares varones son alumnos de mujeres tímidas, delicadas y sensibles... De aquí se corre el peligro de que mañana los peruanos sean afeminados, cobardes o por lo menos tímidos, faltos de resolución y convicción, incapaces de todo coraje y de las empresas varoniles del hombre formado por los hombres..."<sup>39</sup>*

Generalmente se tenía la idea de que la mujer por naturaleza era un ser débil física y en cuanto se refiere a la capacidad intelectual con relación al hombre, situación que en la mentalidad de los varones les imposibilitaba desempeñar cargos y otras actividades públicas.

Pero dentro de este contexto aparecen en mayor número como profesoras impartiendo conocimiento a los niños en edad escolar, situación que fue considerada por algunos intelectuales como anómalas y perjudiciales ya que se corre el riesgo de la degeneración social de los varones por la condición natural y social atribuida a la mujer que parecía ser un elemento innata e inmutable.

Por otro lado, con relación a las mujeres mestizas de clase media de la ciudad de Huamanga, los intelectuales representaron como "ya capacitadas" para desempeñar no

---

<sup>39</sup>. - Discurso pronunciado por Manuel E. Bustamante, En: Revista Huamanga, No. 49 y 50, Ayacucho, 1947, Pag. 11.

solamente actividades domésticas, sino fundamentalmente para ejercer funciones extradomésticas: la administración pública y la producción intelectual en el centro cultural de Ayacucho:

*"... Es halagador para el patriotismo el constatar que la mujer Ayacuchana se encuentre ya perfectamente capacitada para ejercer no solamente funciones meramente administrativas, públicas y del hogar, sino también para las elevadas disquisiciones de las motivaciones e ideas que la convivencia social pone a diario en juego y es altamente satisfactorio para el centro cultural de Ayacucho, el contar con distinguidas intelectuales Ayacuchanas, número que no cabe duda irá aumentando..."<sup>40</sup>*

Norma Fuller<sup>41</sup> (1993) señala, "como producto de estos cambios se deduce que el modelo de esposa/madre ya no era capaz de dar cuenta de la nueva variedad de situaciones y roles que cumple la mujer al interior de la nueva sociedad", haciendo que los intelectuales huamanguinos empiecen a reformular sus ideas y percepciones, elaborando una imagen acorde a las exigencias de la vida en sociedad que permitirá la plena introducción en la vida pública, situación que puede ser alcanzada mediante el logro de la educación.

---

<sup>40</sup> . - Discurso pronunciado por Manuel E. Bustamante, En: revista Huamanga, No. 49 y 50, Ayacucho, 1947.

<sup>41</sup> .- Fuller, Norma: "La disputa de la femineidad en el psicoanálisis y las ciencias sociales", En: Debates en Sociología, N° 18, PUC, Lima, 1993. Pag. 7-28.

En este sentido, para los intelectuales huamanguinos pensar en la educación de la mujer mestiza durante el periodo en estudio ya no se presentaba como un problema ni tampoco como un tema de discusión; esto se demuestra en la plena participación de las mujeres en algunas instituciones públicas, como el "Centro Cultural Ayacucho" que es resaltada y elogiada por los intelectuales por haber cumplido sus funciones eficazmente con amplio espíritu de colaboración y decidido entusiasmo a la confianza que depositaron al elegir las para estos cargos:

*"... Realza la presencia de las activas profesionales, tanto del bello sexo y entre los caballeros más destacados de nuestra sociedad, en el Centro Cultural Ayacucho, quienes han tenido la oportunidad de poner en cuestión cuánto les interesa nuestra sociedad..."<sup>42</sup>*

Asimismo, en la percepción de los intelectuales huamanguinos las diferencias sociales existentes al interior de la ciudad de Huamanga, ya sean por cuestiones de raza, religión, economía, edad y sexo, debían ser resueltos por el proceso de la educación, ya que ella se presenta automáticamente como un mecanismo de ascenso social y no para generar distancias sociales, haciendo del aborígen y

---

<sup>42</sup>. - Un Admirador: *Mujer y Educación*, En: *Revista El Granito*, No. 12, Ayacucho, 1924.

del indígena un elemento eficiente de trabajo, un inteligente obrero, agrícola o industrial:

*"... La educación tiene que cumplir urgentemente la nivelación social, corrigiendo las diferencias económicas, legados a las taras con que la historia forjó nuestra nacionalidad. Por tanto, es necesario solicitar la cooperación social sin distinción de sexos, edades, ni patrimonios hacia un movimiento de efectiva aculturación y de decidida regeneración del indio, con el principal propósito de hacer del aborigen un elemento eficiente de trabajo, un inteligente obrero, agrícola o industrial...El problema del surgimiento nacional es pues, sobre todo un problema pedagógico..."<sup>43</sup>*

Como se observa, en una sociedad con marcadas diferencias sociales y económicas, ciertos estatus sociales se podían conquistar solo a través del logro de la educación. Esto quiere decir, que la educación se concebía como un mecanismo y medio de acceso social y étnico para los sectores populares de algunas ciudades y de los pueblos rurales.

---

<sup>43</sup> . - Manuel E. Bustamante: "La vida familiar"; En: Revista Huamanga, No. 49 y 50, Ayacucho, 1942, Pag. 18.

**CAPITULO.III.****LAS MUJERES BLANCAS Y MESTIZAS EN LA REPRESENTACION DE  
LAS INTELLECTUALES HUAMANGUINAS**

En este capítulo presentamos las percepciones y las imágenes de las mujeres blancas y mestizas de la ciudad de Huamanga, construidas por las intelectuales mujeres. Es decir, representaciones elaboradas de sí mismas y del sector social a la que representa (blancas/mestizas) este grupo de intelectuales.

Sin embargo, estos intelectuales no solo construyeron imágenes de sí mismas o de la clase social de la que forma parte, sino también de las mujeres indias cuyas representaciones fueron producidas y difundidas en sus escritos publicados, principalmente en los periódicos y revistas de circulación local.

Durante el contexto en estudio al igual que en otras ciudades importantes del Perú, como la ciudad de Lima, surgen en la región de Ayacucho mujeres educadas que comienzan a escribir y hacer público sus ideas y percepciones acerca de su realidad y la situación social por la que estaban atravesando, ya sea como miembros integrantes del grupo de profesionales que trabajan en las instituciones públicas (centros educativos) o algunas

instancias como el "Centro Cultural Ayacucho" en las que se dedicaban a la difusión y producción intelectual.

Estos intelectuales Huamanguinos en la construcción de sus representaciones priorizaron la elaboración y establecimiento de un conjunto de categorías y definiciones que permitían clasificar y determinar las diferencias sociales al interior de la sociedad regional de Ayacucho.

La construcción de conceptos y categorías que permiten establecer y determinar la presencia de las diferencias sociales al interior de la región, fue elaborado por los intelectuales huamanguinos tomando como punto de referencia a los aspectos étnicos y sociales. Es el caso de Rosa Escarcena<sup>44</sup>, intelectual ayacuchana de reconocida importancia en el campo de las letras, estableció las diferencias sociales tomando como referente a los elementos culturales, su rol social, costumbres, vestidos e idioma, como se puede ver en la siguiente cita:

*"...Indio Rústico (purun runa), Indio semi civilizado, campesino (chacra runa), Indio civilizado (Llacta runa), indio mestizo, plebeyos (macta o cholo) e indio mestizo culto (clase social media)..."<sup>45</sup>.*

---

<sup>44</sup> Nació en Ayacucho, estudió en el Colegio de "Nuestra Señora de las Mercedes" y egresó de la Escuela de Servicio Social de Lima. Ha escrito varios artículos sobre el Indio. (Cita sacada del libro: Personalidades de Huamanga, pag. 272)

<sup>45</sup> . - Escarcena Rosa: En: Revista Huamanga, No.15, 1938, pag. 27.

Esto quiere decir que durante el espacio cronológico de investigación las mujeres huamanguinas (intelectuales) percibieron a las categorías sociales de indio, campesino y mestizo como categorías raciales.

Sin embargo, a partir de la forma en que elaboraron estas clasificaciones, en realidad se referían a grupos étnicos definidos en razón de sus antecedentes sociales, culturales<sup>46</sup> y su procedencia social (lugar de origen).

En efecto, la categoría de "mujer huamanguina/mestiza" es una construcción social, que como se observa en los discursos de las mujeres intelectuales sirve para designar a las mujeres habitantes de las zonas urbanas (en este caso de la ciudad de Huamanga) de clase media que con frecuencia eran alfabetos y bilingües en el idioma quechua y castellano, con ancestro mezcla de indio plebeyo y español, donde la gran mayoría de ellas llegan a tener una formación educativa universitaria:

*"... La mujer mestiza Huamanguina, de tez blanca o ligeramente morena de ojos grandes y negros. Su vestido es muy vistoso y consiste en falda de merino o de cachimera de color entero, pero claro, llicllita de Castilla adornado de una urdiembre especial que saben hacer personas solamente especializados en ese trabajo. Calzan medias*

---

<sup>46</sup> . - Véase De la Cadena, Marisol: "Decencia y cultura política: Los indigenistas del Cuzco en los años veinte". En: Revista andina, año 12, No. 1, Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas.

de seda y zapatos de hule. Usan la chucupa que llevan sobre la cabeza los que los da un aspecto muy simpático y peculiar cuando camina por las calles. Este vestido es muy caro, tan atrayente, es novedoso es el traje de las mestizas huamanguinas que tanto las señoritas de la sociedad ayacuchana como los que van de otros lugares tienden a fotografiarse con sus vestidos. Estas llegan a tener una instrucción mas completa llegando a ingresar muchas a la universidad. Las mujeres tienen especial habilidad para las artes (pintura, música, etc.)...<sup>47</sup>

Como se observa, este grupo de intelectuales elaboraron la imagen de la mujer huamanguina/mestiza a partir de sus rasgos físicos y de lo ostentoso de la indumentaria que utiliza en su quehacer cotidiano en contraste a las mujeres campesinas/indias que visten unos trajes muy peculiares y llamativas de colores muy claros y de baja calidad, durante su quehacer cotidiano, no obstante, también llegan a usar vestidos finos, pero solamente en los de días de fiestas. En su gran mayoría hablan el quechua, pero también el castellano en forma deficiente, apenas llegan a asistir a las escuelas primarias y cuando migran hacia las ciudades se dedican a la venta de algunos productos en el mercado de abastos y en las calles:

---

<sup>47</sup> . - Rosa Escarcena: "El indio Ayacuchano": En: Revista Huamanga, No. 13, 1938. Pag. 27.

"...Las mujeres campesinas, llevan una indumentaria pintoresca con faldas de gabardina de colores claros, trajes o blusas de pascala, llicllita o mantita corta de Castilla para la espalda rebeteada con cintas de pana, sombrero de paja, zapatos de taco, sus alhajas consisten en anillos de plata y aretes del mismo metal para el uso diario y para los días de fiestas los usan de oro con vestidos más finos, hablan las dos lenguas defectuosamente, asisten a las escuelas. Las mujeres venden en el mercado, panes frutas, dulces y otros, son mercachifles, carniceras, lavanderas, sirvientas de mano, etc. Su alimentación es variada de acuerdo al trabajo civilizado..."<sup>48</sup>

Al interior de la ciudad de Huamanga las mujeres indígenas no solamente se dedicaron exclusivamente a la venta ambulatoria de productos de primera necesidad en las calles y el mercado de abastos, sino también se desempeñaron como lavanderas y sirvientas/domésticas en los hogares de las familias acomodadas que vivían en la ciudad.

La creación del "Centro Cultural Ayacucho" en 1934, viene a ser la cristalización de una antigua aspiración de un importante sector de la élite intelectual ayacuchana de constituir un importante Centro Cultural (Caro: 2000).

Institución que desde el primer momento de su funcionamiento estaba integrada por un conjunto de

---

<sup>48</sup>. - Rosa Escarcena: "El indio Ayacuchano". En: Revista Huamanga, No. 13, 1938, pag. 27.

profesionales e intelectuales (de ambos sexos), quienes estaban preocupados por los problemas regionales y locales y como también nacionales, para lo cual contaban con un medio de difusión escrita que es la Revista Huamanga, vocero del "Centro Cultural Ayacucho".

De esta manera el "Centro Cultural Ayacucho" no solamente se constituye en un nuevo centro de trabajo para las mujeres huamanguinas (blancas/mestizas) sino también en un espacio y una tribuna que les permitió difundir y hacer público sus ideas y percepciones acerca de su realidad y situación por la que estaban atravesando durante el contexto en estudio.

En efecto, el acceso al "Centro Cultural de Ayacucho" como miembros integrantes del grupo de estos profesionales marcan un acontecimiento muy importante para las mujeres Huamanguinas (blancas/mestizas), ya que a partir de ella se empieza a elaborar y construir una nueva imagen social de este sector de mujeres; se percibían como "ya capacitadas" para desempeñar plenamente las actividades profesionales y la producción intelectual al interior del "Centro Cultural Ayacucho":

*"...las mujeres, que en pleno siglo XX demostramos que nuestro esfuerzo, dentro del campo intelectual, no es estéril, y que por el contrario constituimos un factor de reconocida importancia dentro del avance*

*superativo de las sociedades, somos de las primeras en aprestarnos al resurgimiento intelectual de Ayacucho, ante el llamado de este centro que hoy día lo cristaliza..."*<sup>49</sup>

Manifiestan que a pesar de la importancia que juegan las mujeres en el desarrollo económico, social y la dinamización de la vida intelectual en la región, han sido siempre relegadas a espacios privados por los hombres. Esto porque los espacios públicos han sido considerados como lugares exclusivos de los varones; mientras las mujeres estaban reservadas a los espacios privados/domésticos.

Esto evidencia claramente que en la mentalidad machista de los hombres era que el espacio público lo ocupaban casi siempre los varones, como señala José Nun (1989): "en la tragedia griega el centro del escenario lo ocupaban casi siempre los héroes, únicos que se hallaban en contacto directo con los dioses. Mientras la vida cotidiana era una cosa reservada y un espacio subalterno y sin rostro". Esto se corrobora en la conferencia sustentada por la señorita María Clementina Vidal Olivas en el "Centro Cultural Ayacucho":

*"...Vengo a recordar, con vosotras a nuestros ilustres antepasados, a presentar un homenaje de admiración a todas aquellas damas que, ocultas en el follaje de su*

---

<sup>49</sup> . - Discurso de la Señora: Magdalena F. De Castro, En: Revista Huamanga, No. 1, 1934, Pag. 5. Fajardo de Castro, ha escrito muchos artículos en la revista "Huamanga" y fue reconocida poetisa. Es autora de la Tradición "La bruja de Carapuncu".

*modestia, en el silencio de su cristiano hogar, han sabido llevar una vida de merecimiento embalsamando el ambiente Ayacuchano, con la suave esencia de sus virtudes...<sup>50</sup>.*

Lo cierto es que las mujeres siempre han sido relegadas a ámbitos privados y reservados siendo sus roles definidos por su capacidad reproductiva. Mientras el espacio público, la actividad política era casi exclusiva del varón, es decir que la historia solo era hecho por los varones, mientras las mujeres quedaban en casa:

*"... Es cierto que nada se ha escrito sobre "la mujer ayacuchana"... porque vuestros hombres, como los gigantescos cedros, al contemplar su elevada guía y la majestad de sus potentes ramas, olvidan muchas veces a la fecunda tierra donde, profundamente enclavado, adquiere el tronco su savia y firmeza..."<sup>51</sup>*

La exclusión de las mujeres a los espacios subalternos por parte de los varones, corresponde a la idea que tenían los hombres de considerar a los roles en términos de funciones económicas y sexuales; así los varones tenía la capacidad para el trabajo instrumental/productivo y público.

---

<sup>50</sup> . Conferencia sustentada por la señorita María Clementina Vidal Olivas en el Centro "Cultural Ayacucho", el 29 de julio de 1935. En: Revista Huamanga, No. 5, pag. 5-21.

<sup>51</sup> . - Conferencia sustentada por la Srta. María Clementina Vidal Olivas en el Centro Cultural Ayacucho, el 29 de julio de 1935. En: Revista Huamanga, No. 5.

Mientras la actividad de las mujeres era considerada como el complemento por la habilidad que tenían para administrar la vida familiar y de la crianza de los hijos.

En efecto, las mujeres profesionales dedicadas a la actividad intelectual fueron las primeras en ingresar en la historia de la región al ámbito discursivo público dominado hasta entonces por los hombres, ya que durante este contexto la prensa era considerada como el importante espacio de debate intelectual, la fuente principal de investigación y los semanarios culturales como la "Revista Huamanga".

En suma, para las mujeres intelectuales de Huamanga la educación se presenta como un elemento de "inclusión" frente a la situación de exclusión que se menciona en líneas arriba, por lo que elaboran una nueva imagen de "mujer huamanguina" como la "iluminada", en términos de su desarrollo intelectual:

*"...Señores querer prescindir de la mujer es como prescindir del sol. Aunque las nubes de vuestra culpable indiferencia, lo haya ocultado por un tiempo, vereis hoy su irradiación espléndida y luminosa, como la del mismo sol que, en sosegada tarde, baña de suave luz las cimas vuestros altos campanarios..."<sup>52</sup>*

Durante el contexto en estudio, el pensamiento de las mujeres de este sector social de la ciudad de Huamanga

---

<sup>52</sup> . - Conferencia sustentada por la Sra. María Clementina Vidal Olivas, en El centro Cultural Ayacucho, el 29 de julio de 1935. En: Revista Huamanga, No. 5.

estaba fuertemente marcada por los ideales de equidad en términos de sus funciones y capacidades intelectuales.

Aluden que la misión que realizan las mujeres dentro del ámbito doméstico, lugar asignado por los varones es muy compleja y elevada, estas actividades se ennoblecen aún más para las mujeres cuando empiezan a desempeñar nuevos roles y actividades fuera del ámbito doméstico a través del logro de una profesión, estatus que le permite ampliar y acceder desempeñar actividades extradomésticas:

*"... Profunda y elevada es en verdad, la misión que Dios y los hombres han depositado en manos de la mujer y esta misión se ennoblece aún más cuando la mujer transpone los límites del propio hogar ampliando hacia horizontes mayores, cuando abraza una carrera que, sin apartarla de su misión y sin desvirtuar sus condiciones y atributos de mujer, la ratifica, si es posible, aún más en ellas..."<sup>53</sup>*

Esto quiere decir que las mujeres a través del acceso a la educación ganaban relativamente el derecho de integrarse a la sociedad y la vida pública, ya no como el complemento perfecto del varón sino como sujetos sociales capaces de sentar las bases económicas e ideológicas para la construcción de la nueva sociedad con presencia y participación de las mujeres.

---

<sup>53</sup> . - Charla ofrecida por la Srita. Rosa Escarcena: "Vocación y Vida Profesional: En: Revista Huamanga, No. 51, 1943, Pag. 8 al 11.

En efecto, en la representación de las mujeres Huamanguinas elaboradas de sí mismas el acceso a la educación de parte de los hombres y mujeres se presenta como un privilegio y una cualidad que le permite diferenciarse y superar a otros seres. En este sentido, las mujeres no se sentían inferiores ni menos en cuanto a carácter y aptitudes para acceder a la educación, elemento que le va permitir transformas su realidad social:

*"...Si la inteligencia es importante en la vida humana y si por ésta cualidad privilegiada el hombre supera a otros seres, no menos es el corazón y el carácter de la mujer..."<sup>54</sup>*

Según las regulaciones establecidas tanto en las creencias como en la realidad social, las mujeres percibidas como seres débiles y delicadas hacían que no les consideraran calificadas para ejercer posiciones políticas o para custodiar el honor familiar; situación que se pone en tela de juicio en la representación de las intelectuales mujeres, pero a partir del acceso a la educación, ya que ella (la educación) se presenta en el imaginario de este grupo de intelectuales como un instrumento eficaz que va ha permitir a las mujeres transformar su condición de inferioridad y su realidad social. Osea la educación formal

---

<sup>54</sup>. - Vidal Olivas, María Clementina: La mujer ayacuchana del pasado. En: Revista Huamanga, No. 01, Ayacucho, 29 de julio de 1934.

adquirida tenía el potencial de elevar la posición social y económica de las mujeres y al mismo tiempo como un mecanismo que le permite su independencia con relación al varón.

*"...La mujer considerada como ser débil, física y moralmente para la lucha por la conservación humana; por su constitución anatómica, se halla en vías de elevar sus aptitudes al estado de poder considerarse más eficaz y libre para sí mismas y las que dependen de ella. Todas las ciencias como artes son alcanzadas día a día en mayor número por ellas..."<sup>55</sup>*

Generalmente se tenía la idea de que la mujer por naturaleza era un ser débil con relación al varón por su condición física. Esta condición innata y supuestamente inmutable estaba atravesando por una serie de cambios en la percepción de los intelectuales huamanguinos desde el momento en que empiezan a tener acceso a la educación - que emerge como un mecanismo de cambio y ascenso social. Situación que les permitió a las mujeres a acceder y alcanzar cada vez mas muchas profesiones, las artes y las ciencias.

---

<sup>55</sup>. - Flebil: La mujer ante el progreso humano, En: El Periódico "La Patria", No. 3, Ayacucho, 1 de noviembre de 1922.

**CAPITULO. IV****IMÁGENES FOTOGRAFICAS DE LAS MUJERES DE AYACUCHO**

Este capítulo del trabajo de investigación explora las imágenes fotográficas de las mujeres de la región de Ayacucho y sus familias, en algunas ocasiones. Estas imágenes fotográficas fueron retratadas en su gran mayoría, por no decir en su totalidad por fotógrafos particulares de la localidad, entre ellos tenemos a José Nicanor Oré y Baldomero Alejos, quienes trabajaban en sus estudios elaborando las imágenes de la privacidad sin optar una fotografía paisajista (Nelson Pereyra: 2006: 31-34) y muy pocas veces por los intelectuales huamanguinos que buscaron ilustrar de imágenes visuales (fotos) sus escritos sobre las mujeres de la ciudad de Ayacucho, publicados en los periódicos y revistas de difusión local durante el periodo en estudio.

En el trabajo de investigación consideramos que las fotografías se asumen como testigo, prueba y espejo del retrato de la realidad social, económica y hasta incluso de la posición y el lugar que ocupan las mujeres al interior de la sociedad regional.

Los distintos estudios realizados sobre la sociedad ayacuchana mencionan que durante el periodo en estudio se podía observar claramente la presencia de dos grandes grupos sociales, el grupo urbano y el grupo rural campesino, los indios y los ayacuchanos: "...Eran dos grupos sociales muy marcados, como dos castas..." (Lumbreras 65 años). En: Baldomero Alejos, 2001, Pag. 120.

Cuando hacen mención a estos dos grupos sociales se están refiriendo, específicamente a los sectores sociales que formaron parte de la gran mayoría de la población Ayacuchana; a los que generalmente se le conoce con la denominación de la clase media (blancos/mestizos), dueños de pequeñas haciendas y comerciantes; y, a los de la clase baja (indígenas/indios), provenientes básicamente de las zonas rurales de la región; en tanto que la clase alta (blancos/urbanos) conformada por gente de dinero, señores de poder económico, dueños de la gran mayoría de las casonas no eran tomados en cuenta en estos estudios, básicamente por que representaban a una pequeña minoría de la población Ayacuchana que se consideraban los legítimos descendientes de los españoles.

Sin embargo, el acceso que tuvimos al conjunto de imágenes fotográficas retratadas principalmente a las mujeres de la región de Ayacucho nos ha permitido

determinar con mayor claridad que durante el periodo en estudio, en la ciudad Huamanga no solamente había la presencia de dos sectores sociales sino de tres bien definidas y diferenciadas, conforme se tienen a los paneos y/o etnografías fotográficas que se presentarán mas adelante, de donde se puede apreciar las diferencias establecidas en líneas arriba.

En efecto, las imágenes fotográficas nos permitirán diferenciar claramente al grupo familiar y al sector social a la que pertenecen las mujeres y sus familias. Como señala, Paolo Santangelo<sup>56</sup> "Al caminar o vestir de cierta manera, podemos mostrar nuestra posición social o expresar superioridad social o autosatisfacción interna".

Estos tres tipos de mujer constituyen una muestra de las divisiones raciales y culturales prevalecientes en la región de Ayacucho de esos tiempos.

Así, tenemos en primer lugar a la imagen de la mujer blanca/urbana, decente de la clase alta; en este caso viene a ser las "señoras Huamanguinas", que por su condición económica y su formación educativa tenían mayor acceso y

---

<sup>56</sup>.- Santangelo, Paolo: "El lenguaje del cuerpo como lenguaje repulsivo/seductor: El caso de los literatos en la China imperial tardía": En: Historia y Grafía. Universidad Iberoamericana, N° 19, año 10, 2002, México. Pag. 113 al 167

contacto con la ciudad de Lima, por lo que estaban mas afines culturalmente a la capital y a Europa.

El vestido y los trajes que usaban cotidianamente este grupo de las mujeres para salir a la calle (traje de calle) eran las mas finas, compuesto por faldas de gabardina y cachemira (casimir), cubiertas de seda. Sobre su cintura usaban unas chaquetas o blusas muy coquetamente adornadas. Llevan cabellos cortos con peinados clásicos y muy formales que reflejan su decencia y su posición social; pero también con algunos arreglos y retoques que hace que tenga aires europeas. Usan zapatos de hule y charolados. En este sentido, la indumentaria del grupo de estas mujeres reflejan las influencias de la modernidad occidental y de lo moderno que puedan resultar ellas en cuanto a su arreglo y belleza personal.

Las influencias de la modernidad, también se evidencian en las poses que elegía para ser fotografiadas que más aproximan a la cultura occidental o europea, como se puede ilustrar en la siguiente imagen fotográfica:

Retrato de mujeres en traje de calle, 1930:



*Fuente: Baldomero Alejos, Ayacucho 1924 - 1976, Pag. 78*

Pero, también la imagen de estas familias de la clase alta huamanguina, reflejan y evocan a seres civilizados, modernos y respetables. La característica de sus cuerpos definen lo que se considera bello, atractivo, deseable, ilustrando la ideología de la clase aristocrática huamanguina: A este sector de mujeres Rosa Escarcena describe de la siguiente forma:

"... Es de tez blanca o ligeramente morena de ojos grandes y negros. Usan vestidos muy atrayentes, novedosos y costosos, calzan medias de seda y zapatos de hule...":



\*Retrato de mujer de clase alta, 1950

Fuente: Baldomero Alejos, *Ayacucho 1924 - 1976*, Pag. 94

En líneas generales, una de las características y particularidades de este grupo de mujeres huamanguinas (élite) es que eran por lo general fanáticas de las ropas, por lo que vestían en su quehacer cotidiano con sus mejores indumentarias": "...Es que mi tía Chela tenía 40 vestidos, 40

*pares de zapatos, tenía sombrillas, era fanática de la ropa. Así donde la ves, mi tía estaba vestida de diario..."*

*( Baldomero Alejos, 2001, Pag. 121. Entrevista a Inés Rossi Rossi, 50 años).*

En efecto, los grupos dominantes producen y reproducen representaciones e imágenes de ellos mismos y representaciones de los otros que justifican su posición en la cima de las ordenes raciales y espaciales (jean Rahier: 1998: pag. 1 -21).

En segundo lugar, están las imágenes de las mujeres Blancas/mestizas (clase media) a las que generalmente se le atribuye la denominación de las "huamanguinas", por su aspecto original y características peculiares que representan a las mujeres de la ciudad de Huamanga.

La indumentaria de la mujer huamanguina es muy atractiva, tanto para la gente de la región como para los turistas, quienes desean fotografiarse, por lo bello que es la indumentaria de la huamanguina: *"...Este es, pues, vestido auténtico de Ayacucho. Había gente muy decente, como se dice de alto linaje que usaban este centro. Esto de encima es una llicllita recogida con prendedor de plata y de oro. Todito esto tiene seda. La tela de adentro es lucre y encima ya viene terciopelo y después ya viene la cinta. Me prestaba de mis amigas, para hacerme tomar fotos, sin que*

sepan papá y mamá...". (Cita recogida de la entrevista a la señora Lila Pacheco, 65 años. En: Baldomero Alejos, 2001:78).

\* Retrato de mujeres en traje tradicional, 1930



Fuente: Baldomero Alejos, Ayacucho 1924 - 1976, pag. 78

El material de la que estaba hecho el vestido reflejaba la situación económica de la que lo posee, y se compone de los siguientes accesorios de vestir: la llicllita y el centro tiene su origen en las sierras castellanas de la Madre España. Su uso ha perdurado durante los años,

vistiendo el mayor porcentaje de las mujeres lugareñas; como describe Lucio Alvizuri, En: Revista Huamanga, N°. 07, Ayacucho, 10 de setiembre de 1936): \

"Tiene gracia andaluza, juego de colores vivos y es en sus formas conservadora de los días del Renacimiento, en sus aspectos vestuario y artístico. La licllita es bayete de Castilla, se envuelve al cuello y a la espalda de la dueña, juntada por delante por sus vértices superiores por un prendedor que mucho oro y mucha pedrería fina, sabía lucir. Esta indumentaria y algunas alhajas como los aretes, anillos y los prendedores solamente se usaban en las fiestas, como la fiesta de Todos los Santos, semana Santa comenzando desde el domingo de Ramos. La falda llamada centro, lleva la cintura ceñida y orlada de cintas y el extremo de la falda, está contorneada con bordados finos y tenía un solo color, el material de la que esta hecha refleja la situación económica de la poseedora. Sobre su cintura está el busto con una blusa de mangas muy anchas":

\*Retrato de una familia, 1930:



*Fuente: Baldomero Alejos, Ayacucho 1924 - 1976, pag.63*

Finalmente, tenemos las imágenes y representaciones acerca de las mujeres indias/indígenas fotografiadas junto a sus respectivas familias.

Este grupo social de mujeres proviene por lo general de las zonas rurales de la región de Ayacucho, donde se

dedican casi exclusivamente a las actividades del pastoreo y la labranza de sus tierras.

Como se observarán en las imágenes visuales que presentaremos en las páginas siguientes, a diferencia de las mujeres mestizas/blancas, éstas visten indumentarias confeccionadas de lana de oveja o llama o de telas de muy baja calidad, las mismas que son elaboradas por ellas mismas; así como en vez de zapatos utilizaban ojotas hechas de llantas de carro que visibilizan sus agrietados pies.

Generalmente, la diferencia más notoria y evidente a simple vista entre el indio (a) y el mestizo (a) no se hace sino en razón del vestido, la indumentaria que llevan y lo más notorio está en el descuido en su arreglo e higiene personal. En este sentido, la ropa es sin duda un importante marcador social y por lo tanto, en el caso de indígenas migrantes a la ciudad de Huamanga, un elemento fundamental de identificación de su pertenencia a un determinado grupo.

Las mujeres indias son representadas como abnegadas trabajadoras y sobre todo laboriosas porque desempeñan muchos papeles en su quehacer cotidiano: es ama de casa, esposa, madre, productora agrícola, comerciante, vivandera, etc.

También en la construcción de las representaciones de este grupo social se resalta su capacidad reproductiva que hace que tengan una numerosa familia, como se demuestra en la siguiente imagen fotográfica:

Retrato de familia campesina, 1940:



*Fuente: Baldomero Alejos, Ayacucho 1924 - 1976, pag. 33*

En la familia del indígena el padre es la suprema autoridad y la madre una compañera inseparable, unido al varón con los lazos indisolubles del matrimonio católico: "... En los viajes acompañan a los esposos de a pie, encima

de su quipe pesada lleva al recién nacido, mientras que su señor va en cabalgadura arreando la recua..." (En: Revista Huamanga, N° 49 y 50, Año 1945, pag. 11)

Maruja Barrig en su libro: El mundo Al revés (2001) acertadamente señala: "en la cosmovisión andina no existen relaciones de subordinación sino de complementariedad entre los sexos". Esto se corrobora en las imágenes fotográficas en donde las mujeres indígenas aparecen normalmente acompañadas por un varón lo que hace que se le atribuya la imagen de ser una excelente esposa, leal al varón y su condición de complementariedad hacia el esposo o compañero, no existiendo retratos individuales o personales de este grupo de mujeres.

Como se observan en las imágenes fotográficas, el lugar en las que se ubican y se poseionan las mujeres con relación al varón para ser fotografiadas no es de preferencial, sino casi siempre se sitúan en los extremos izquierdos o derecho, tomando casi escuetamente las mismas posturas y/o poses que los varones.

Esto quiere decir, las poses que han elegido para ser retratadas son claramente uniformes, sus miembros están colocados muy rígidos, con los brazos colgando a ambos lados y con los rostros mirando directamente a la cámara (Deborah Pool: 2002).

En cuanto se refiere al uso tradicional de la indumentaria en contraste a las mujeres indias y los varones, estos últimos evidencian un cambio en lo que se refiere a las formas de vestir, lo que indica que los migrantes andinos hacia la ciudad de Huamanga habían empezado ellos mismos su camino hacia la desindigenización. Así, tenemos entre sus componentes de su vestido el uso de una zapatilla en vez de ojotas, pantalones de vestir hechos de tela en vez de pantalones de bayeta, elaboradas de lana de oveja, polos, etc.

El solo hecho de mudarse a una ciudad relativamente grande, como la ciudad de Huamanga y vivir en una casa desde la cual habrían de asimilar o aprehender patrones de vida urbana, implicaba un giro social de ascenso respecto de su comunidad de origen y de huida de las nociones predominantes de inferioridad de lo andino.

En efecto, la migración a la ciudad "desindianizaba" en la medida que el individuo iba mejorando su condición económica, también se iba elevando su estatus étnico (Barrig, Maruja: El mundo al revés: 2001)

Esta situación, con relación a las mujeres es casi a la inversa, porque su condición de estar recluidas dentro de la comunidad, no cambian a la ropa occidental como los varones, ni asimilan elementos culturales "urbanos" como el

idioma español o la educación que elevan el estatus de quien los ostenta. En efecto, podemos aventurarnos a afirmar que este proceso de "blanqueamiento" cultural y físico en las mujeres se desarrolla de manera mucho más lenta por ser más recatadas y conservadoras a sus tradiciones como se puede evidenciar en la siguiente fotografía:

Retrato de pareja campesina, 1950:



*Fuente: Baldomero Alejos, Ayacucho 1924 - 1976, pag. 53*

Durante el periodo en estudio, este sector social de mujeres incrementa su presencia en las calles y plaza de la ciudad de Huamanga, desarrollando actividades básicamente en el mercado local, donde expendían todo tipo artículos de primera necesidad, desde frutas, vegetales, comidas, mercería, etc.

## CONCLUSIONES

1.- Los discursos de los intelectuales huamanguinos constituyen el conjunto de construcciones que circulan al interior del grupo con eficacia para la producción/reproducción de las representaciones y de las interpretaciones conceptuales o valorativas construidas acerca de las mujeres mestizas e indígenas de la región de Ayacucho. En efecto, las representaciones elaborados por los intelectuales, tanto varones y mujeres de la ciudad de Huamanga, reflejan su punto de vista y su percepción que tuvieron acerca de las mujeres arriba señaladas; constituyendo de esta manera el "conocimiento local" de las mujeres de la presente investigación.

2.- Los intelectuales huamanguinos, tanto varones y mujeres fueron, fundamentalmente miembros de la élite económica que buscaron elaborar un discurso regional ayacuchano referente a los problemas sociales. La pertenencia a estos sectores sociales les permitió acceder a la educación superior para luego convertirse en líderes regionales. Esto quiere decir que la vida intelectual huamanguina fue

privilegio de las élites económicas regionales. La educación solo se ofrecía en las principales ciudades que eran las capitales de provincia, lo que imposibilitaba que la gran mayoría de los habitantes tengan acceso a la educación superior.

3.- En el discursos de los intelectuales huamanguinos acerca de las mujeres indígenas/indias, se comparte la idea estigmatizada de representarlas como seres inferiores, destinadas a ser ama de casa, por un lado y por otro, se resalta su gran capacidad física y reproductiva. Pero, también, se le atribuye la imagen de ser una excelente esposa, trabajadora y leal al varón.

4.- La modernización y el cambio social en la región de Ayacucho empieza a desarrollarse relativamente desde la construcción de la carretera Mejorada - Ayacucho, porque permitió la introducción de productos industrializados, desplazando a la incipiente economía local. Por otro lado, como consecuencia de esta situación se produce una expansión urbana por el incremento del número de migrantes del campo a la ciudad, esto se corrobora por el incremento de la presencia de las mujeres indígenas en las calles dedicándose a la venta de artículos de primera necesidad, siendo reconocidas como vivanderas. A la masiva presencia de las mujeres indígenas en el mercado local de la ciudad

de Huamanga, los intelectuales representaron como la invasión étnica y social de las mujeres indias.

5.- Las diferencias sociales al interior de la ciudad de Huamanga estaban determinadas sobre la base de las categorías de indio, campesino y mestizo. Esta clasificación social fue elaborada por las intelectuales Huamanguinas tomando como punto de referencia a los aspectos étnicos, culturales y el idioma. En efecto, la categoría de la mujer huamanguina/mestiza es un constructo, que como se observa en los discursos sirve para designar a las mujeres habitantes de la zona urbana (en este caso de la ciudad de Huamanga) de clase media que con frecuencia eran alfabetos y bilingües en el idioma quechua y castellano, constituyendo de esta manera el conocimiento local.

6.- La creación del "Centro Cultural" en 1934 para las mujeres mestizas (intelectuales) de Huamanga se constituye no solamente en un nuevo espacio de trabajo, sino también en una tribuna que les permitió difundir y hacer público sus ideas y percepciones acerca de su realidad y situación por la que estaban atravesando durante el periodo en estudio.

7.- Las imágenes fotográficas se asumen como testigo, prueba, espejo del retrato de la realidad social, económica

y hasta incluso físico (la belleza) y del lugar que ocupan las mujeres al interior de la sociedad local. Las distintas imágenes visuales con las que contamos nos ha permitido determinar hasta tres grupos sociales de mujeres que compartían el espacio social de la ciudad de Huamanga: las mujeres blancas/urbanas (clase alta), blancas/mestizas (clase media) y las indígenas/indias (clase baja). El primer grupo social de mujeres estaba conformada por gente de dinero, señoras de poder económico, dueñas de la mayoría de las casonas que se consideraban legítimos descendientes de los españoles. El segundo, conformada por dueñas de pequeñas haciendas y comerciantes, y el tercer grupo, integrada por las mujeres provenientes, básicamente de las zonas rurales de la región.

**BIBLIOGRAFIA GENERAL****ALIAGA Y ZEVALLOS**

Ayacucho 1900 - 1950: Desarrollo económico y social, Tesis, UNSCH, 1977.

**ALMONACID Y GOTARDO**

Dos movimientos sociales en Huamanga: 1917 - 1922, Tesis, UNSCH, 1987

**ALEJOS, BALDOMERO**

Ayacucho 1924 - 1976. Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú, Lima 2001.

**BARRIG, Maruja**

El mundo al revés: Imágenes de la mujer indígena, Buenos Aires, CLASSO, octubre de 2001.

**CONTRERAS, Carlos**

Maestros, mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX. Documento de trabajo, No, 80, IEP, Lima 1996.

**CARO ACEVEDO, Ivan**

Política y cultura en Ayacucho(1918 - 1934): entre la celebración del Centenario de la batalla de Ayacucho y la formación del centro cultural de Ayacucho. Informe de investigación de la facultad de ciencias sociales, Ayacucho, marzo del 2000.

**CHARTIER, Roger**

El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación. Editorial Gedisa, Barcelona, 1992.

**DEUSTUA Y RENIQUE, José**

Intelectuales, Indigenismo y Descentralismo en el Perú, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas", Cuzco, 1984.

**DEL PINO, Ponciano**

Ayacucho: Economía y poder en el siglo XIX. En: Revista Ideología, No. 13, "IER" Ayacucho, 1992.

**DEGREGORI, Carlos I.**

Ayacucho 1969 - 1979: El surgimiento de sendero luminoso, IEP, Lima, 1990.

**DEGREGORI, Carlos I.**

Los intelectuales y el desafío ideológico frente al proceso político en la actual coyuntura, En: ideología No. 5, Ayacucho, 1977, IER.

**DE LA CADENA, MARISOL**

"Decencia y Cultura Política: Los Indigenistas del Cuzco en los años Veinte". En: Revista Andina, Año 12, No. 1, Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas, 1994.

**DURKHEIM, Emile**

Las formas elementales de la vida religiosa, México, colofón, 2000.

**FLORES GALINDO, Alberto**

Los intelectuales y el problema nacional, En: 7 ensayos/50 años en la historia, biblioteca Amauta, Lima, 1979.

**FULLER, NORMA**

"La disputa de la femineidad en el psicoanálisis y las ciencias sociales", En: Debates en sociología, N° 8, PUC, Lima, 1993.

**GAMARRA, Jeffrey**

El espacio regional como pretexto: Historia y producción cultural en Ayacucho 1900 - 1950. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, 1996.

**GAMARRA, Jeffrey**

Intelectuales Ayacuchanos entre 1930 y 1940: Un problema de historia de mentalidades, En: Ayacucho a 500 años de la conquista de América, UNSCH, 1992.

**GEERTZ, Clifford**

"El sentido común como sistema cultural", En: Conocimiento local, Paidós, Barcelona, 1992.

**GIORGIO, Alberti Y COTLER, JULIO**

Aspectos sociales de la educación rural en el Perú, IEP, Perú problema, No 8, Lima, 1977.

**GONZALES CARRASCO, NATALIA**

"Mestizas, Sucias y Cochinas: El Gremio de las Vivanderas de Huamanga". En: "Afanés Búsqueda desde Huamanga", UNSCH, Facultad de Ciencias sociales, Ayacucho 1996, N°. 1.

**GUTIERREZ, Gabriel**

Metodología de las ciencias sociales II, Harla, México, 1985.

**HALL, Stuart (ed)**

Representation: Cultural representations and signifying practices. London, sage publications. Traducido por Elías Sevilla casas, 1996.

**JODELET, DENISE (dir)**

"Representaciones Sociales:Phenomenes, concept et theorie" En. Moscovici, Serge (ed). Psychologie Sociale, París, 1984.

**MANNARELLI, Emma**

"Masculinidad y femineidad": En: Ideele, No.100,  
Lima, 1986.

**MOSCOVICI, Serge**

El psicoanálisis, su imagen y su público, Buenos  
Aires, Huemal, 1961.

**OLIART, Patricia**

"Poniendo a cada quien en su lugar: Estereotipos  
raciales y sexuales en la Lima del siglo XIX". En:  
Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (eds.). Mundos  
interiores: Lima 1850 - 1950. Lima : Centro de  
investigaciones de la Universidad del Pacífico,  
1995.

**PERLACIOS, Juan**

Personalidades de Huamanga, Ayacucho, 2001.

**PEREYRA, NELSON**

"La Fotografía en Ayacucho Durante el siglo XIX:  
Una Etnografía de la Inicial Producción de  
Imágenes". En: Guamangensis, Revista de la  
Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga,  
Año VI, N°. 6, julio del 2006, Pag. 31 - 34.

**POOLE, Deborah**

Visión, raza y modernidad. Una introducción al  
mundo andino de imágenes, Lima, Sur, casa de  
estudios del socialismo, 2002.

**RAHIER, Jean**

Mami, ¿qué será lo que quiere el negro?:  
representaciones racistas en la revista vistazo,  
1957- 1991, FLACSO, Ecuador, 1990

**RENIQUE, José Luís**

El Centro Científico del Cuzco: 1897 - 1907, en:  
revista Histórica, No. 1, PUCP, Lima, 1980.

**SANTANGELO, PAOLO**

"El Lenguaje del Cuerpo como Lenguaje  
repulsivo/Seductor: El Caso de los Literatos en la  
China Imperial Tardía": En: Historia y Grafía ,  
Universidad Iberoamericana, No. 19, año 10, 2002,  
México.

**SIERRA BRAVO, Restituto**

Epistemología, lógica y metodología, Paraninfo,  
Madrid, 1984.

**SCHUTZ, Alfred**

La Fenomenología del mundo social, Paidós,  
Argentina, 1972.

**FUENTES HEMEROGRAFICAS:**

- ❖ **Revista El Granito**, Órgano de la Sociedad Mixta de Preceptores. Fundada en el año de 1911, Números: 2 y 12
- ❖ **Revista Huamanga**, Órgano del Centro Cultural de Ayacucho. Fundada en el año de 1934. Números: 1, 5, 38, 39, 49, 50 y 51.
- ❖ El Periódico La Patria, No. 3.
- ❖ El Periódico El Debate

**FUENTES DOCUMENTALES ARCHIVISTICAS:**

- ❖ ARAY Municipalidad, Leg. 5, año 1920 - 1959
- ❖ ARAY Municipalidad, año 1904 - 1924. Hojas sueltas.
- ❖ ARAY Municipalidad, año 1915 - 1932. Hojas sueltas
- ❖ ARAY Municipalidad, año 1932 - 1938. Hojas sueltas
- ❖ ARAY Prefectura, año 1904 - 1924